

Regreso a viejas prácticas

■
Los pronósticos de crecimiento de la actividad económica nacional se mantienen pero con el interrogante acerca de la magnitud del efecto contractivo sobre la actividad.

■
Se perfila un Banco Central maniatado por la necesidad de financiar al gobierno y, por lo tanto, sin posibilidad de tomar medidas para frenar la aceleración de la inflación.

■
Se requiere una señal contundente para contener las expectativas de inflación, con algún alivio temporario en los períodos de liquidación de exportaciones de granos.

La discusión en torno a la apropiación de reservas del Banco Central por parte del gobierno, los reiterados conflictos entre poderes del estado y la aceleración de la inflación significaron un cambio drástico a las expectativas de recuperación que cabía esperar durante el resto del año. Los pronósticos de crecimiento de la actividad económica, respaldados por el aumento de la demanda externa y la producción agrícola, se mantienen pero con el interrogante de la magnitud del efecto contractivo sobre la actividad por la incertidumbre que posterga decisiones económicas y la posible intensificación de la fuga de capitales.

Después de haber votado un presupuesto y sin que medien cambios de contexto internacional significativos que justifiquen una drástica revisión de escenarios, el gobierno reconoce públicamente su insolvencia para atender los compromisos de deuda del año y planteando la necesidad ineludible de apropiarse de reservas del Banco Central.

Esta declaración pública por parte de la máxima autoridad del estado, en forma implícita conllevaría admitir que el cálculo presupuestario resulta una ficción y solo el cumplimiento de procedimientos institucionales sin mayor relevancia, impuestos por la práctica democrática. Por el contrario, en cualquier organización pública o privada el presupuesto tiene un rol gravitante como herramienta para ordenar acciones y evaluar su viabilidad financiera. El presupuesto requiere asumir compromisos. Estos limitan la discrecionalidad pero generan confianza. La falta de un cálculo claro sobre la composición y nivel de gastos del gobierno y sus fuentes de financiamiento, revela una carencia elemental en la organización económica del país y el apego generalizado por decisiones de muy corto plazo. Como nadie sabe verdaderamente la situación fiscal, la mayoría de los ahorristas opta por mantener posiciones de alta liquidez, tornando general la percepción de una corrida inminente, aun siquiera cuando no están dadas las condiciones para que esto ocurra. El origen de estas coberturas excesivas o sobreprotecciones tan perjudiciales para la economía es el precio que debe pagar el gobierno por subestimar la importancia de la reputación y la provisión de información confiable.

El déficit de financiamiento, al plantear la duda elemental sobre cual es la verdadera situación fiscal del gobierno, genera una perspectiva preocupante para el resto del año. Si finalmente a partir de una negociación política, no se rechaza la transferencia consumada de reservas al tesoro, la perspectiva es la de un Banco Central maniatado por la necesidad de financiar al gobierno y por lo tanto, sin posibilidad de implementar una política monetaria restrictiva que permitan frenar el proceso inflacionario. Por otra parte, la transferencia de utilidades del Banco Central al gobierno nacional va en la misma dirección al aumentar la cantidad de dinero en circulación. Frente a este aumento de la oferta monetaria, los principales instrumentos de absorción de dinero por parte del Banco Central para intentar cumplir con las metas de expansión monetaria, son los encajes bancarios, la colocación de títulos y la venta de dólares.

La aplicación de cualquiera de ellos, deberá ir acompañada por la necesidad de ventas de divisas para estabilizar el tipo de cambio a efectos de contener las expectativas de inflación, con algún alivio temporario en los períodos de liquidación de exportaciones de granos.

La mayor demanda de dólares tiene como contrapartida una demanda menor de pesos y torna más exigente la tarea de control monetario por parte del Banco Central. Una vez más y repitiendo errores del pasado, todo apunta a un exceso de oferta de dinero que alimentará el alza de precios. La evolución de la tasa de inflación de los últimos meses refleja claramente este proceso. De acuerdo al IPC – CREEBBA, en el primer bimestre la tasa mensual de inflación se ubica en promedio a niveles superiores al 2% lo que arroja una tasa proyectada del 25% anual. Hay factores que permiten anticipar que esta tendencia se mantendrá e inclusive se podría acentuar. Además de la escasez de oferta de productos básicos generados por las intervenciones gubernamentales de los últimos años – carne, lácteos, combustibles -, cabe esperar un fuerte reajuste de tarifas de servicios públicos, alzas en actividades que se encuentran a plena utilización de la capacidad instalada y con una demanda creciente, a lo que cabría agregar la presión de costos generados por aumentos salariales y del tipo de cambio en línea con la inflación esperada para el resto del año. Estos desequilibrios de oferta serán convalidados por un aumento de la circulación de dinero debido a la política expansiva que cabe esperar adopte el Banco Central, condicionado por el avasallamiento de la autonomía de la autoridad monetaria y el creciente déficit del sector público.

Esta situación significaría abrir la puerta del retorno a la práctica del impuesto inflacionario y al estancamiento económico que caracterizó la década del ochenta. La razón económica de la situación actual es la tendencia de fuerte aumento del déficit fiscal durante los últimos años, y cuya responsabilidad recae no solo sobre la administración actual sino sobre los restantes integrantes de los poderes del estado, que debieron reclamar más enfáticamente sobre la necesidad de evitar estos excesos y cumplir con los procedimientos institucionales. A partir de diciembre, la asunción del nuevo congreso con supremacía de partidos no oficialistas genera una fuerte presión sobre el gobierno a través de proyectos de ley que condicionan el plan de fuerte aumento del gasto y su financiamiento para el año en curso. La respuesta gubernamental de insistir por la vía del decreto y el enfrentamiento político sumerge al país en un clima de fuerte inestabilidad política, al que se suma el interrogante de cuál es la magnitud real del déficit y como se financiará.

Resulta difícil de aceptar el deterioro de las cuentas fiscales de los últimos años considerando que se contó con un tipo de cambio real muy elevado luego erosionado por la inflación, una quita sustancial de la deuda pública, el auxilio de impuestos distorsivos y precios record de los productos exportables. El deterioro se refleja en la declinante calidad institucional de las fuentes marginales de financiamiento: retenciones móviles, estatización del sistema de previsión social y finalmente reservas del Banco Central.

La salida no ofrece mucho margen de maniobra. En primer lugar debiera sincerarse cuál es el verdadero nivel de gastos a financiar y sus fuentes de financiamiento, lo que conduce a una revisión integral del presupuesto para el año en curso. En segundo lugar, se requiere una señal contundente para contener las expectativas de inflación. El atraso cambiario es una opción pero con costos que recaen principalmente sobre la rentabilidad de las empresas exportadoras. Una reducción sustancial de la tasa de crecimiento del gasto público nominal y un fuerte compromiso del Banco Central para cumplir con las metas del programa monetario de la gestión anterior, resultan complementos indispensables para intentar retomar una situación normal.

El gobierno ha planteado públicamente que no está dispuesto a reducir la tasa de crecimiento del gasto público. Dado que simultáneamente se compromete a honrar los compromisos de deuda, de modo implícito está anticipando su objetivo de incrementar ingresos para cerrar el

financiamiento, incluyendo el pleno aprovechamiento de aquellos que pudieran aportarle otras organizaciones estatales como la Administración Nacional de Seguridad Social y el Banco Central. Sin acceso a los mercados de deuda voluntaria, el cierre del déficit conduciría a la colocación compulsiva de algún bono y/o aumento de la emisión de moneda.

El gran interrogante entonces será a cuánta emisión de moneda se deberá recurrir para cerrar el déficit financiero del estado. La conclusión en cualquier caso es que cabe esperar una tasa de inflación mayor que probablemente se ubicará en el rango entre el 20 y 30%. Tal como ilustra la experiencia argentina de las últimas décadas, una inflación de esta magnitud tiene efectos muy negativos sobre el crecimiento y la distribución del ingreso y encierra un grave peligro de acelerarse en forma de espiral. En lo que va del año y en un clima de creciente conflictividad social, la salida de capitales y el freno de la inversión son síntomas claros de que el país tiende hacia un proceso de involución, perpetuando el extenso ciclo de paradas y arranques que caracteriza la evolución de su producto bruto interno. La emergencia actual dirige la atención a las vías de financiamiento no inflacionarias del déficit público; y relega a un segundo plano el tema de fondo y es como hará la Argentina para corregir los graves desequilibrios acumulados en los últimos años. Resta un enorme desafío para la próxima administración, pero para eso todavía falta mucho tiempo todavía. Afortunadamente todavía sopla viento de cola y volvieron las lluvias. ■

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Los salarios y su poder adquisitivo para nueva construcción

■ A partir de la devaluación, el costo promedio del metro cuadrado de edificación se incrementó en más del 390%, en tanto que las remuneraciones lo hicieron en poco más del 210%, lo que arroja un primer indicio de la magnitud del atraso salarial.

■ El avance del costo de la construcción fue cuantitativamente más importante que el de la inflación general: mientras que el índice del costo de la construcción casi se cuadruplicó desde la devaluación, el IPC se multiplicó por 2,5 o 3 (según se tomen cifras oficiales o privadas).

■ La cantidad de años de trabajo necesaria para cubrir los costos de construcción de una vivienda estándar, suponiendo que el salario se destina por entero a tal fin, pasó de menos de 5 años a casi 7,4 años, revelando claramente la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos.

En un contexto inflacionario como el que vive la Argentina desde la salida de la convertibilidad, producida a finales de 2001, interesa determinar si los incrementos nominales que se aplican a las remuneraciones son acordes a las subas generales de precios. Normalmente se compara la evolución de los salarios monetarios con la tendencia del Índice de Precios al Consumidor, a fin de comprobar si la actualización de ingresos resulta consistente con la inflación minorista o si se encuentra rezagada, a fin de extraer conclusiones sobre el poder adquisitivo de los mismos.

Una alternativa al momento de evaluar el poder de compra de los salarios es confrontarlos con el costo de la construcción y con valores inmobiliarios, indicadores estos últimos que también dan cuenta del proceso inflacionario y que además permiten delinear parámetros de calidad de vida, según las condiciones de acceso de la población.

El ejercicio que se propone en este informe es, en primer lugar, comparar la trayectoria de las remuneraciones al empleo formal con la correspondiente a costo de construcción en Bahía Blanca durante la última década. Esto permitirá concluir si los salarios crecieron al ritmo de la escalada de precios en materiales y servicios requeridos para proyectos edilicios o si, por el contrario, se evidencia un atraso salarial en tal sentido. En segundo término se calculará la cantidad de tiempo que una persona con ingresos medios debería trabajar para construir una vivienda estándar en la ciudad, en caso que destinara la totalidad de su remuneración a tal fin. La observación de este indicador a lo largo del tiempo puede arrojar alguna noción sobre la mejora o deterioro de las condiciones de acceso a la vivienda.

Tendencias generales

La trayectoria de los costos unitarios medios de construcción para Bahía Blanca se obtiene a partir del promedio de las erogaciones estimadas por metro cuadrado en concepto de materiales,

mano de obra y gastos varios en los distintos rubros que intervienen en la concreción de una obra edilicia. La estimación se efectúa para tres modelos de vivienda, y el promedio final considerado toma en cuenta la totalidad de los mismos¹.

En el caso de las remuneraciones, se toma la serie de salario total con SAC devengado informado por el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones a través del Ministerio de Economía, pagado al trabajo formal en la provincia de Buenos Aires.

El Gráfico 1 presenta las dos series mencionadas al mes de diciembre de cada año y, como puede observarse, costos y salarios siguen una trayectoria similar, caracterizada por una marcada estabilidad hasta finales de 2001 y un paulatino aumento a partir de 2002, coincidentemente con el abandono del tipo de cambio fijo y la reinstalación del proceso inflacionario.

¹ La estimación es efectuada por la publicación *Obras & Protagonistas* y se refiere a tres modelos estándar de construcción: 1) vivienda unifamiliar en planta baja modelo tipo barrio; 2) vivienda unifamiliar en dos plantas; 3) edificio en altura con zócalo comercial en planta baja.

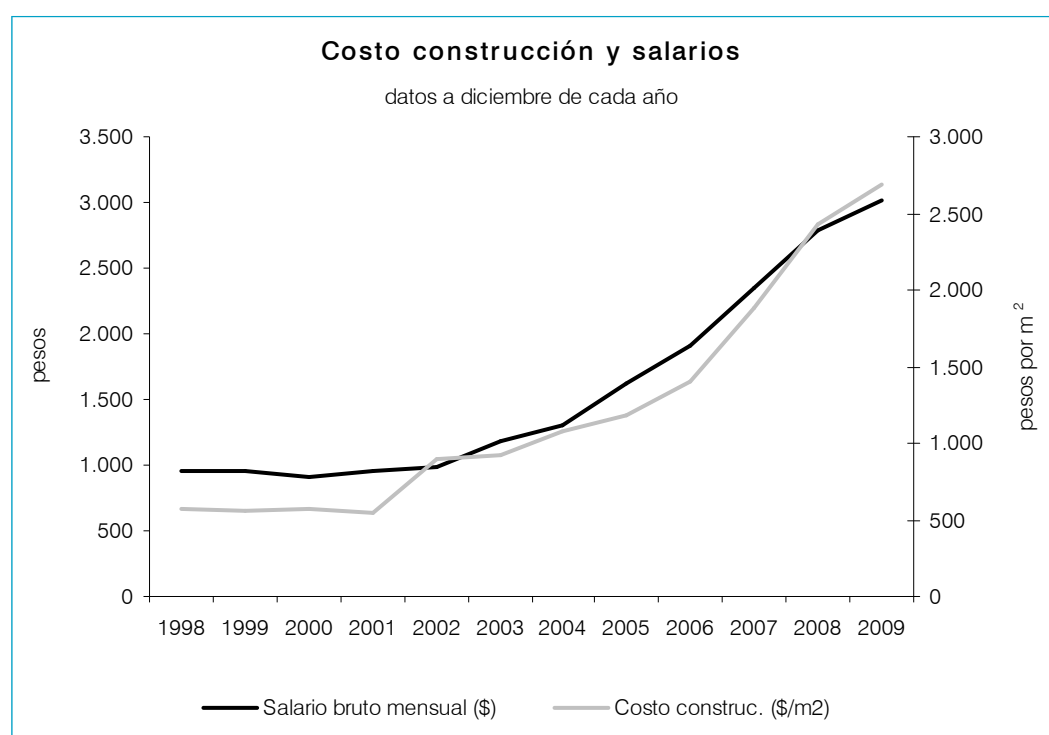


Gráfico 1

Fuente: Revista *Obras y Protagonistas* - Editorial Construyendo y Ministerio de Economía de la Nación

Pese a seguir una tendencia similar, se advierte que el incremento en los costos de edificación ha sido más importante que el de las remuneraciones, de lo que se infiere la pérdida de poder adquisitivo del salario en lo que a proyectos edilicios atañe. Tomando como referencia el período más significativo en términos inflacionarios, es decir, a partir de diciembre 2001 hasta la actualidad, se calcula que el costo del metro cuadrado de construcción se elevó en Bahía Blanca más de un 390%, en tanto que los salarios lo hicieron en un 214%. El Cuadro 1 muestra el detalle anual de costos unitarios y remuneraciones entre 1998 y diciembre 2009, tomando en cada caso los datos al último mes de cada año. Las cifras permiten observar el grado de aceleración de los costos frente al menor ritmo de crecimiento de los salarios al empleo formal.

Si se considera una edificación de 100 metros cuadrados, se tiene que el costo total promedio de la misma en diciembre último se acercaba a los 270 mil pesos. El Gráfico 2 ilustra el comportamiento del costo de una obra de referencia con la superficie indicada, pudiéndose apreciar que el monto necesario para concretar un plan edilicio de las mencionadas características en 1998 era de 68,4 mil pesos, que incluso descendió en 1999 como

Cuadro 1

Relaciones salarios/costos de construcción						
valores a diciembre de cada año						
Año	Costo construc. (\$/m ²)	Salario bruto mensual (\$)	Relación salario / costo m ²	Costo casa referencia (\$)	Meses nec p/ construir	Años nec para construir
1998	570,51	948,47	1,66	68.460,8	72,2	6,0
1999	562,85	950,60	1,69	56.285,3	59,2	4,9
2000	565,10	903,57	1,60	56.510,0	62,5	5,2
2001	547,78	959,64	1,75	54.778,3	57,1	4,8
2002	898,09	987,77	1,10	89.808,7	90,9	7,6
2003	919,27	1.176,85	1,28	91.926,7	78,1	6,5
2004	1.071,65	1.300,75	1,21	107.165,0	82,4	6,9
2005	1.176,23	1.620,79	1,38	117.622,7	72,6	6,0
2006	1.407,18	1.907,00	1,36	140.718,0	73,8	6,1
2007	1.885,06	2.342,00	1,24	188.506,0	80,5	6,7
2008	2.430,83	2.792,00	1,15	243.083,3	87,1	7,3
2009	2.690,81	3.010,00	1,12	269.081,3	89,4	7,4
var 01-09	391,2%	213,7%	-36,1%	391,2%	56,6%	56,6%

Fuente: Revista Obras y Protagonistas - Editorial Construyendo y Ministerio de Economía de la Nación

consecuencia de la recesión y deflación a 56,3 mil pesos y que a fines de 2009 alcanzó los 269 mil pesos, verificando en el período una suba estimada del 390%.

El avance de los costos de construcción a partir de 2002 ha sido más importante que el de los precios minoristas en general. Esta observación puede corroborarse observando el Gráfico 3, que contiene las series de Índice del Costo de la Construcción (ICC), que estima el INDEC, y las correspondientes a inflación minorista. En este último caso, se incluye la medición del CREEBBA, a fin de contar con el referente local² y el IPC INDEC, que contiene los datos oficiales de inflación. Si se calcula el incremento registrado por el índice del costo de la construcción entre diciembre de 2001 y la actualidad, se obtiene una variación del 284%, muy por encima del 140% correspondiente a la suba acumulada por el índice de precios nacional en igual período. Inclusive si se hiciera la comparación con el índice minorista local, que refleja más ajustadamente la evolución de la inflación real, se concluye igualmente un crecimiento superior los costos de edificación. En efecto, la variación del IPC CREEBBA entre puntas fue del 202%, claramente superior a la inflación expresada por el indicador oficial pero considerablemente por debajo del alza en el índice del costo de la construcción. A fin de homogeneizar las series y observar y comparar mejor sus respectivas trayectorias, se le atribuyó valor 100 en cada caso al dato correspondiente a diciembre 2001. Así es como en el mencionado gráfico, las tres series consideradas parten de un origen común en el inicio del período de referencia. Luego, a partir de 2002, comienza el despegue de los índices y, como resultado de la suba más acelerada de los costos de la construcción, se abre una creciente brecha entre éstos y los índices minoristas, particularmente importante, cuando la comparación se efectúa con el IPC nacional. Como puede observarse, los índices inflacionarios oficial y local exhiben prácticamente el mismo comportamiento hasta 2007, lo que queda de manifiesto en las líneas de tendencia, casi superpuestas. A partir de ese año y en virtud del cambio de metodología en la medición oficial las trayectorias se bifurcan, quedando significativamente por encima la estimada por el CREEBBA, aunque, como se dijo, por debajo de los costos de obra.

² Por otra parte, el IPC CREEBBA, a diferencia del índice nacional, mantiene la metodología inicial de cálculo, por lo que se interpreta como un indicador más homogéneo y representativo de la inflación real.

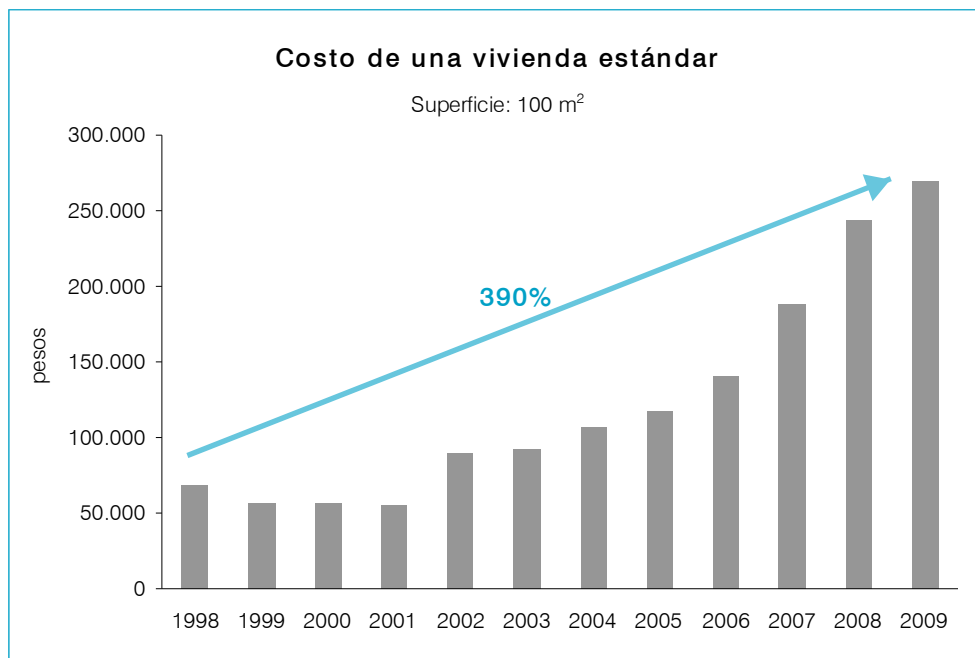
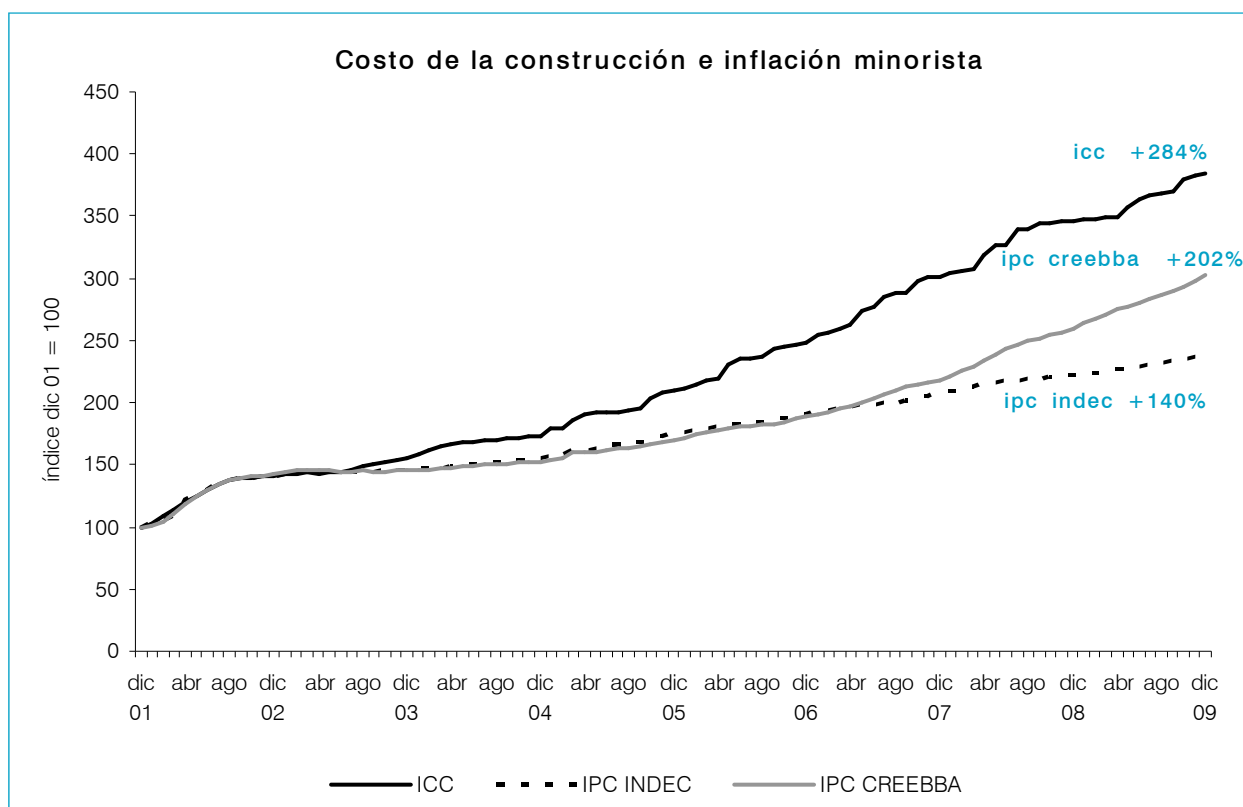


Gráfico 2

Fuente: elaboración propia en base a datos de Revista Obras y Protagonistas - Editorial Construyendo

Gráfico 3



Fuente: CREEBBA e INDEC

Relación costos/salarios

En forma complementaria a la evaluación de la tendencia general de los salarios versus el costo de construcción, es posible realizar ejercicios de cálculo que den una pauta del esfuerzo necesario para construir una vivienda. En primer término puede determinarse la cantidad de metros cuadrados que es posible "comprar" con un sueldo promedio. La tercera columna del Cuadro 1 muestra dicha relación y revela claramente la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos: a fines de la década del noventa, un salario promedio bastaba para construir 1,7 metros cubiertos, mientras que a fines de 2009 la relación cayó a 1,1 metros cuadrados de obra por cada sueldo. Esto significa que, en todo el período considerado, el poder de compra de las remuneraciones se derrumbó un 34%. Inclusive, merced a la deflación que se registró hasta 2001, el poder de compra del salario promedio llegó a alcanzar los 1,75 metros cuadrados, un 36% más que el poder adquisitivo actual.

Una forma alternativa de medir la capacidad de compra de los salarios para encarar proyectos edilicios, es estimar la cantidad de años necesarios para reunir los recursos requeridos para concretar una obra. El ejercicio presupone considerar que el salario se destina completamente a al proyecto de construcción y que este último consiste en una vivienda estándar de 100 metros cuadrados. Tomando como parámetros el costo promedio del metro cuadrado cubierto y la remuneración mensual media del sistema, se determina, a valores corrientes, la cantidad de meses y años necesarios para realizar el proyecto, suponiendo que los ingresos se destinaran por entero a este fin. El Cuadro 1 muestra en sus dos últimas columnas, para cada año a partir de 1998, los tiempos estimados, en meses y años respectivamente. Así pues, en 2001, antes del desencadenamiento de la crisis económica que derivó en la devaluación de la moneda, se requerían 57 meses, es decir, poco menos de cinco años para pagar la obra. Al concluir 2009, en virtud del avance de los costos y del crecimiento rezagado de los salarios, los tiempos requeridos se prolongaron a 7,4 años. Vale decir que, en términos de tiempo, el esfuerzo para llevar adelante un proyecto de construcción se incrementó en un 57% desde la salida de la convertibilidad.

Conclusión

Desde el abandono de la paridad fija y la reinstalación del proceso inflacionario, el avance del costo de vida se ha colocado entre los principales puntos de preocupación en el aspecto económico. En particular, el crecimiento en los costos de construcción ha sido constante y aún más pronunciado que el avance de la inflación minorista general. Si bien en 2002, año de la devaluación y del impulso inicial de los precios, el crecimiento de los costos de obra y de los precios al consumidor en general fue parejo, posteriormente los primeros observaron un despegue de mayor magnitud, dejando rezagada a la inflación promedio y a las sucesivas recomposiciones salariales. El Cuadro 2 resume estas ideas. Como puede verse, en 2002 todos los índices de precios se ajustaron en alrededor de 40%. En 2003 hubo una clara desaceleración, tras haberse concretado el impacto inicial de la devaluación, no obstante lo cual, los costos de la construcción se elevaron entre tres y cuatro veces más que los precios al consumidor, comportamiento que, en mayor o menor medida, se reprodujo en los años subsiguientes. Por su parte, las remuneraciones fueron gradualmente corrigiendo su retraso con respecto a la inflación, pese a lo cual quedaron rezagadas con respecto al ajuste de los costos de edificación.

Se estima, a los valores actuales de ingresos y costos de construcción, que pagar la concreción de un proyecto edilicio estándar de referencia demandaría casi 7 años y medio de trabajo, suponiendo como único destino del salario los gastos de obra. Si se tiene en cuenta que a

Indices de precios, costos de la construcción y salarios

variaciones anuales

Año	ICC	IPC INDEC	IPC CREEBBA	Salarios
2002	41%	41%	42%	10%
2003	10,1%	3,7%	2,5%	12%
2004	12%	6%	5%	11%
2005	21%	12%	11%	25%
2006	18%	10%	11%	18%
2007	21%	8%	16%	23%
2008	15%	7%	19%	19%
2009	11%	8%	16%	11%

Cuadro 2

Fuente: CREEBBA
e INDEC

finales de 2001, el tiempo necesario era inferior a los 5 años, queda de manifiesto la pérdida de poder adquisitivo de las remuneraciones, particularmente en lo que a proyectos inmobiliarios se refiere. ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Análisis comparativo del mercado laboral bahiense

Debido principalmente a la estructura sectorial de nuestra ciudad, Bahía Blanca registra un salario ligeramente inferior al de otras ciudades importantes del país.

A pesar de las importantes tasas de inflación registradas durante los últimos años, el salario total promedio bahiense ha crecido levemente en términos reales.

El aumento del salario real en los últimos dos años resulta un dato significativo por su indudable impacto positivo sobre el nivel de gasto en la ciudad.

En períodos de crisis económicas, la dinámica del mercado laboral resulta de suma relevancia. Los salarios que perciben los trabajadores, y el poder adquisitivo de los mismos, es materia central de estudio para poder interpretar la capacidad de compra de la sociedad, como así también, los costos en los que incurrirán las empresas en relación al “factor trabajo”.

En el período actual de turbulencia económica, incertidumbre institucional, inflación importante y aún viviendo resabios de la crisis mundial, el mercado laboral toma protagonismo, al tener que definirse contrataciones y/o despidos, y al necesitarse un nuevo ajuste salarial que no deje rezagado al ingreso respecto del nivel de precios.

En esta ocasión, y como ya se ha hecho en el IAE 105, se volverá a abordar el mercado laboral bahiense, haciendo foco en comparaciones con otros ciudades y con el país en su conjunto sobre una serie de indicadores que puedan reflejar la situación relativa de la ciudad de Bahía Blanca. Un análisis de la evolución del empleo y el desempleo, arrojará en primera instancia el grado de recuperación o no que han tenido las localidades estudiadas. Asimismo, se observará la masa salarial mensual estimada para cada una de ellas, con el objetivo último de alcanzar un salario promedio del lugar. Este vendrá determinado por dos cuestiones: el salario promedio sectorial a nivel país, y la estructura sectorial de cada una de las ciudades analizadas en particular. Esta estructura evidencia el tipo de actividades preponderantes en cada uno de los lugares analizados.

La evolución salarial sectorial determina las ramas de la economía en las cuales los empleados han incrementado sus ingresos en términos reales, si se las compara con un índice de precios que evidencie la trayectoria inflacionaria. Este último dato surge de la estimación del nivel de precios que realiza el CREEBBA.

Como estudio adicional, se incorpora una comparación entre provincias de la evolución de los salarios totales promedio del sector privado medido en términos nominales. De esta manera, podrá observarse cuáles han sido las provincias que han aumentado en mayor medida su salario en el último tiempo.

Una vez obtenido los resultados de manera comparativa, se repasa la situación de Bahía Blanca por separado, observando la evolución de la masa salarial mensual estimada y el salario promedio total estimado de la ciudad.

Indicadores de empleo

Para el estudio de Bahía Blanca en relación a otras plazas del país, se seleccionaron la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Comodoro Rivadavia, Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Neuquén, Rosario, Santa Rosa y el promedio de los principales aglomerados del país¹. El período de análisis serán los cuartos trimestres de cada año desde 2006 hasta 2009.

Según los datos del INDEC, en el período analizado, la tendencia principal es que la tasa de empleo para la mayoría de las localidades tuvo un aumento hasta el cuarto trimestre del 2008 inclusive, cayendo en algunos puntos porcentuales al cuarto trimestre del 2009. Sólo Bahía Blanca y Santa Rosa mostraron un aumento relativo al comparar el cuarto trimestre del 2009 con el del 2008 que fue de 0,6% adicional para la primera y 2,7% adicional para la localidad pampeana. La mayor caída la sufrió Neuquén al pasar de 44,8% de tasa de empleo en cuarto trimestre de 2008 contra el 40,3% que registró el mismo indicador al cuarto trimestre del 2009. La ciudad que registra la mayor tasa de empleo al cuarto trimestre del 2009 es CABA, con un 50,8% de su población ocupada. Por su parte, el país no sufrió un cambio sustancial ya que pasó de 42,6% a 42,4%.

Por el lado de la tasa de desempleo, la situación es inversa respecto a la evidenciada anteriormente, mostrándose una tendencia casi generalizada a disminuir para los primeros períodos analizados, y aumentando al final de los mismos. Como casos contrarios a la dinámica mayormente compartida, surgen Bahía Blanca, Mar del Plata, Comodoro Rivadavia y Santa Rosa, quienes han visto reducir su tasa de desempleo comparando el cuarto trimestre del 2009 con el cuarto trimestre del 2008. Las caídas han sido de 0,3%, 0,9%, 1,0% y 1,2% menos, respectivamente. A su vez, estas dos últimas localidades cuentan con la menor tasa de desempleo registrada, dentro de los lugares seleccionados, siendo la misma del 2,7% al cuarto trimestre del 2009. En el otro extremo en cuanto a aumentos del desempleo se encuentra Rosario, que pasó de 7,7% de desempleo en 2008 a 10,6% en 2009, arrojando de esta manera la mayor tasa de desempleo de la muestra seleccionada. Por su parte, el país aumentó en un año un 1,1% adicional de tasa de desempleo al pasar de 7,3% a 8,4% al cuarto trimestre del 2009.

Analizando el cuarto trimestre del 2009 en particular, y tomando como población de referencia una estimación propia en base a las tasas intercensales de crecimiento poblacional, se estimó que el número de desocupados que tiene actualmente la ciudad de Bahía Blanca asciende a 13 mil personas aproximadamente. Mientras que los que se encuentran empleados serían un total de 124 mil personas. A nivel país, se estima que el número de ocupados supera los 16 millones de personas, mientras que los desocupados se encontrarían por encima del millón y medio de habitantes.

El análisis de la masa salarial de una localidad arroja una idea preliminar de la capacidad de compra de la misma. En términos absolutos, las comparaciones entre ciudades resultan de menor interés, ya que dependerá del número de empleados que tenga la misma y de la estructura sectorial que las mismas posean en términos productivos. Se puede mencionar que en el caso de Bahía Blanca, al cuarto trimestre del 2009, la masa salarial total mensual era de casi 376 millones de pesos. Y como dato adicional, según la presente estimación, la masa salarial mensual para el país sería de algo más de 52 mil millones de pesos. Cabe aclarar que esta idea de masa salarial, al suponer que el 100% del empleo se encuentra registrado, requeriría de un doble ajuste. Por un lado, para empleados registrados que además desarrollan otra actividad no registrada; y por otro lado, siendo este el ajuste principal, el vinculado a trabajadores no registrados con salarios promedios menores por una doble causa, ya que se tratan de actividades de baja remuneraciones y que además no incluyen en su cómputo el pago de aportes y contribuciones a la seguridad social. Sin embargo, dado que el propósito central de este análisis es realizar comparaciones y dado que no se dispone de parámetros

fiabiles para hacer las correcciones señaladas, se opta por aplicar una misma metodología a todos los aglomerados urbanos, aun cuando en términos absolutos se supone que tendería a sobreestimar la magnitud real del monto de salarios pagados.

Aplicando otro método de cálculo, en base al salario promedio total mensual del sector privado por provincia, y multiplicándolo por el número de empleados de la estimación anterior, los datos arrojados son similares en algunos casos a los que se mencionaron anteriormente, existiendo sólo mínimas diferencias. Sin embargo, al estar hablando de salarios promedios provinciales del sector privado exclusivamente, surgen valores diferentes para aquellos lugares en los que la ponderación del sector privado sea importante, sumado a que el mismo esta abocado en gran medida a ramas productivas de gran peso ponderado en el total y con remuneración por encima de la media. Tal es el caso de Comodoro Rivadavia. En otros casos, puede darse el efecto inverso de arrojar un valor inferior respecto al dato inicial al utilizar este segundo método de estimación.

Al analizar el salario total promedio por localidad, encontramos que CABA cuenta con el de mayor valor, ubicándose en los 3.200 pesos aproximadamente. A nivel país, el salario total promedio supera levemente los 3.100 pesos. Bahía Blanca presenta un salario promedio menor con respecto a las ciudades seleccionadas, siendo el mismo de 3.045 pesos. Sin embargo, puede observarse que el abanico de valores no es tan disperso ya que de un extremo al otro, hay 155 pesos de diferencia. Esto es así debido a que las diferencias vienen dadas por la ponderación sectorial y el nivel de empleo, ya que se utilizó el mismo salario promedio sectorial para todos los lugares sujetos a estudio.

Localidad	Empleo (IV T 09)	Masa salarial total estimada (mill \$)	Salario promedio mensual (\$)
CABA	50,8%	4.283	3.202
C. Rivadavia	40,0%	197	3.144
La Plata	43,9%	822	3.113
País*	42,4%	52.022	3.109
Córdoba	40,4%	1.724	3.102
Rosario	41,5%	1.485	3.094
Mar del Plata	42,7%	777	3.083
Santa Rosa	44,2%	157	3.072
Neuquén	40,3%	447	3.070
Bahía Blanca	41,8%	376	3.045
*31 aglomerados urbanos seleccionados por INDEC			

Cuadro 1

Fuente: INDEC - Encuesta Permanente de Hogares

Anteriormente se mencionó que la incidencia sobre la masa salarial estimada se centraba en el número de empleados y la estructura productiva del lugar. Dependiendo de la tasa de empleo que posea la localidad y de los sectores más preponderantes de la misma, se podría ver si la ciudad esta por encima o por debajo del promedio general.

Los sectores que en promedio cuentan con un salario relativamente alto al tercer trimestre del 2009, son los vinculados a servicios financieros e inmobiliarios; transporte, almacenamiento y

comunicaciones; Administración pública, defensa y seguridad social e industria manufacturera, los cuales superan los 3.700 pesos mensuales. En el otro extremo, hoteles y restaurantes; enseñanza y servicios sociales y de salud, no superan los 2.300 pesos mensuales.

En el caso de Bahía Blanca, los sectores de mayor peso en cuanto a ocupación de personal son comercio; industria manufacturera y servicio doméstico. Aunque los que mayor aporte realizan a la masa salarial total son los dos primeros y se suma a estos el sector de servicios financieros e inmobiliarios. La ciudad de Buenos Aires, con el mayor salario promedio en el país, cuenta con los sectores industria manufacturera; servicios financieros e inmobiliarios y comercio entre los más destacados. Comodoro Rivadavia y La Plata, que ocupan el segundo y tercer puesto del ranking respectivamente, cuentan con el sector comercio como principal concentrador de empleados, aunque se diferencian en el segundo puesto en nivel de preponderancia, ya que para la ciudad sureña este es el sector de actividades primarias, mientras que para la capital bonaerense el segundo lugar lo ocupa la administración pública,

Cuadro 2

Rama de actividad	Participación sectorial y sectores preponderantes (I Trim de 2007)					
	B. Bca	CABA	C. Riv.	Córdoba	La Plata	M. Plata
Serv. financieros e inmobiliarios	6,6%	19,3%	6,1%	13,5%	9,6%	9,5%
Transporte y comunicaciones	6,5%	6,7%	7,7%	6,2%	5,2%	8,3%
Adm. Púb., Defensa, Seg. Social	6,6%	7,8%	6,5%	7,0%	17,0%	3,7%
Industria manufacturera	12,6%	10,4%	7,1%	11,8%	7,6%	16,7%
Actividades primarias	2,4%	0,5%	17,2%	0,8%	2,1%	2,3%
Servicio doméstico	9,1%	6,1%	6,8%	7,7%	7,4%	4,5%
Otros servicios comunitarios	7,1%	8,4%	3,3%	4,1%	6,0%	8,4%
Comercio	25,0%	15,2%	21,6%	18,8%	15,7%	17,7%
Construcción	8,6%	4,0%	7,8%	10,8%	7,9%	8,3%
Enseñanza	7,6%	6,7%	7,0%	7,8%	9,0%	6,1%
Servicios sociales y de salud	4,7%	9,6%	4,5%	6,1%	7,1%	5,1%
Hoteles y restaurantes	2,6%	4,1%	2,2%	4,8%	4,2%	9,2%
	Neuquén	Rosario	S. Rosa	País*	Sal prom. (III T 09)	
Serv. financieros e inmobiliarios	9,4%	10,0%	9,7%	10,5%		4.250
Transporte y comunicaciones	5,0%	6,8%	5,0%	6,6%		4.076
Adm. Púb., Defensa, Seg. Social	12,8%	5,7%	13,8%	7,6%		3.846
Industria manufacturera	4,9%	15,6%	5,4%	13,8%		3.797
Actividades primarias	5,6%	0,9%	4,6%	1,3%		3.632
Servicio doméstico	7,2%	7,5%	6,1%	8,0%		2.761
Otros servicios comunitarios	4,7%	3,6%	5,9%	5,6%		2.761
Comercio	15,7%	23,6%	15,1%	19,8%		2.657
Construcción	12,2%	9,3%	13,2%	9,2%		2.542
Enseñanza	12,1%	6,0%	9,9%	6,9%		2.262
Servicios sociales y de salud	6,3%	6,1%	7,2%	6,1%		2.262
Hoteles y restaurantes	1,6%	4,4%	2,8%	3,9%		1.996

*31 aglomerados urbanos seleccionados por INDEC

Fuente: INDEC

defensa y seguridad social. A nivel país, casi el 34% de la población se encuentra trabajando en las actividades vinculadas a comercio e industria manufacturera.

Si se excluye los sectores de actividades primarias; otras actividades; industria manufacturera y construcción, tenemos que a nivel país el resto de las actividades no mencionadas, que podrían englobarse en lo que serían "servicios", ocupan a casi el 75% de la población nacional, lo cuál arroja un poco más del 73% de la masa salarial total. Para Bahía Blanca, estos sectores representan casi el 76% de los ocupados, brindando un aporte a la masa salarial de aproximadamente 277 millones de pesos, lo que representa un 74% aproximadamente del total generado en la ciudad.

Por lo presentado hasta el momento, se puede mencionar que Bahía Blanca cuenta con datos de empleo y desempleo similares al resto del país, que inclusive han mostrado variaciones contrarias a lo que podría esperarse en un contexto de crisis económica como la que se atravesó recientemente. Sin embargo, las características de su estructura productiva, y los salarios en sus actividades con mayor participación en el empleo local, determinan un salario levemente mas bajo al de otras ciudades destacadas del país.

Evolución salarial sectorial

Además de la relevancia que posee el nivel de salario sectorial, resulta interesante analizar la evolución de los mismos a través del tiempo. La comparación que se realizará será al tercer trimestre de cada año, para el período que va desde el 2006 al 2009.

La variación en el último año (09 vs. 08) dejó al sector de servicios financieros e inmobiliarios como el de mayor incremento salarial, registrando un aumento del 24% en términos nominales. Cabe destacar que este es el único sector que en dólares ha logrado una variación interanual positiva. Aunque en términos nominales, todos los sectores de la economía han presentado aumentos salariales, los vinculados a hoteles y restaurantes, y actividades primarias exhiben en el último año, una disminución de sus ingresos promedio en términos reales, si se compara el tercer trimestre del 2008 con el del 2009 y utilizando el IPC al generado por CREEBBA.

Realizando una comparación entre el tercer trimestre del 2009 versus el tercer trimestre del 2006, se aprecia un aumento en términos nominales de los salarios promedios superior al 80% en casi todas las ramas de la economía, excepto en la industria manufacturera y en las actividades primarias que reflejan variaciones del orden de 51% y 32% respectivamente. Esto hace que en términos reales, los mencionados sean los únicos dos sectores que han visto una retracción en sus ingresos que son del 5% para la industria manufacturera y del 17% para las actividades primarias, las cuáles comprenden a la pesca, la agricultura y la ganadería principalmente. Como sectores líderes del ranking 2009 contra 2006, en mayor medida aparecen los relacionados a actividades estatales: enseñanza; servicios sociales y de salud; y administración pública, defensa y seguridad social. Los mismos han ganado en términos reales un 25% dentro del período analizado. Esto, junto con la observación de los niveles salariales sectoriales al tercer trimestre del 2009, permiten evidenciar que éste último sector mencionado, resulta beneficiado no sólo por ser uno de los mejor remunerados, sino porque también ha obtenido aumentos importantes en estos últimos años. No ocurre lo mismo con la enseñanza y los servicios sociales y de salud, que si bien se han recuperado de manera importante, siguen siendo de los sectores con menor salario total promedio en la actualidad. Como dato adicional, y para reflejar los cambios que han sufrido las empresas en términos de estructura de costos, se puede decir que en los últimos 3 años, la mano de obra se ha encarecido en rangos que van desde el 50% al 60% en dólares, para la gran mayoría de los sectores.

Variación salarial: sectores "ganadores" y "perdedores"

Datos correspondientes al tercer trimestre de cada año

Cuadro 3

Rama de actividad	Variación 09-08 del salario:		
	Nominal	En dólares	Real
Servicios financieros e inmobiliarios	23,9%	1,0%	7,6%
Transporte y comunicaciones	22,1%	-0,5%	6,1%
Enseñanza	21,7%	-0,8%	5,7%
Servicios sociales y de salud	21,7%	-0,8%	5,7%
Servicio doméstico	21,3%	-1,1%	5,4%
Otros servicios comunitarios	21,3%	-1,1%	5,4%
Adm.Pública, Defensa, Seg. Social	18,8%	-3,2%	3,3%
Comercio	18,1%	-3,7%	2,7%
Industria manufacturera	17,8%	-4,0%	2,3%
Construcción	15,2%	-6,1%	0,1%
Hoteles y restaurantes	14,8%	-6,4%	-0,3%
Actividades primarias	13,4%	-7,6%	-1,5%

Rama de actividad	Variación 09-06 del salario:		
	Nominal	En dólares	Real
Enseñanza	97,9%	59,8%	24,9%
Servicios sociales y de salud	97,9%	59,8%	24,9%
Adm.Pública, Defensa, Seg. Social	97,6%	59,6%	24,8%
Construcción	96,6%	58,7%	24,1%
Servicio doméstico	93,8%	56,4%	22,3%
Otros serv. comunitarios	93,8%	56,4%	22,3%
Servicios financieros e inmobiliarios	92,3%	55,2%	21,4%
Transporte y comunicaciones	89,7%	53,1%	19,7%
Comercio	88,7%	52,3%	19,1%
Hoteles y restaurantes	86,0%	50,2%	17,4%
Industria manufacturera	50,7%	21,7%	-4,8%
Actividades primarias	32,2%	6,7%	-16,5%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Dirección Nacional de Programación Macroeconómica

Las provincias que más ganaron

La evolución del salario promedio total nominal del sector privado en las distintas provincias permite avizorar cuáles han sido las que lograron una mejor y mayor recomposición de los sueldos. En términos de nivel salarial nominal, resulta lógico que el ranking se encuentre encabezado por los lugares que por razones de habitabilidad o por costo de vida deben remunerar mejor a sus empleados, por lo que las provincias del sur lideran la lista, seguidas por Buenos Aires y la Capital Federal, para finalizar con las provincias que se encuentran al norte de nuestro país. Asimismo, las actividades que se desarrollen en cada uno de estos lugares, condiciona el salario promedio de los mismos. Para ponerlo en términos más concretos, al

tercer trimestre del 2009, en promedio, un empleado que reside en Santa Cruz ganaba más del 300% de lo que recibe un habitante de Santiago del Estero.

El promedio general total al tercer trimestre del 2009 arroja un salario que ronda los 3000, el cuál es superado sólo por 5 provincias y el distrito Federal.

La mejora salarial en el último año en términos nominales va desde el 15% al 27%, aunque la gran mayoría de las provincias ha logrado aumentos que van desde el 16% al 19%.

Las diferencias se vuelven más notorias al comparar un período de tiempo superior, observando el tercer trimestre del 2009 versus el tercero del 2006. Siempre viendo los salarios totales promedio del sector privado en términos nominales, las provincias con mayores alzas han sido Santa Cruz, Chubut y Neuquén con variaciones positivas de 120%, 116% y 110% respectivamente. Como dato destacable, aparece en cuarto lugar La Pampa, con aumentos cercanos al 100%. El desempeño de la provincia de Buenos Aires, ha sido aceptable, logrando una variación positiva entre puntas del orden del 87%. Los menores aumentos salariales en promedio corresponden a las provincias de La Rioja, con un 77%, y Tucumán con un 75%.

Bahía Blanca: evolución y dinámica propia

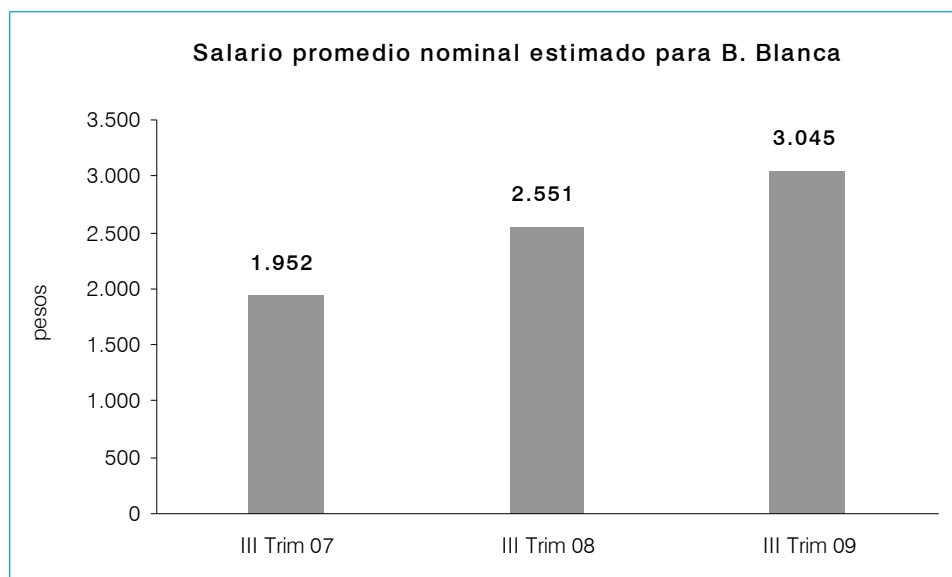
Como se hizo referencia anteriormente, Bahía Blanca pareciera no exhibir un impacto negativo sobresaliente de la crisis del año pasado sobre el mercado laboral, si nos centramos en sus tasas de empleo y desempleo al cuarto trimestre de cada año y las comparamos con otras ciudades del país. De acuerdo a los indicadores oficiales elaborados por el INDEC, al comparar los terceros trimestres de cada año, se observa que si bien de 2007 a 2008 los indicadores empeoraron, aunque hubo una caída del desempleo, la ciudad de Bahía Blanca demostró una incipiente recuperación al tercer trimestre del 2009, principalmente en lo que respecta a tasa de empleo.

El salario total promedio nominal, también medido al tercer trimestre de cada año, tuvo un cambio sustancial de 2007 a 2008 aumentando más de un 30%, continuando esta tendencia en el 2009, aunque la suba en este caso fue un poco menor ya que no alcanzó el 20%, llegando al nivel de los 3.045 pesos por empleado. Este último aumento se condice, a pesar de existir diferencias en cuanto al nivel salarial, con el que se dio a nivel de la provincia de Buenos Aires en el último año. No obstante, en períodos de alta inflación el indicador relevante es el salario en términos reales, es decir, el que refleja un poder adquisitivo constante del ingreso. Comparando el tercer trimestre del 2008 con el del 2007, la suba del salario real total promedio en la ciudad sería del 10%. En 2009, el aumento medido en términos reales se dio con menor intensidad respecto del mismo período de tiempo en 2008, ya que sólo se registró una variación del 4%. Sin embargo, cabe recalcar que en los dos años se mantuvo en tasas positivas de crecimiento, lo cuál implicaría que aún con tasas de inflación importantes, la recuperación salarial ha sido levemente superior.

Conclusión

El salario promedio de los bahienses resulta el menor de todos al compararlo con las ciudades más importantes del país. Esto se debe principalmente a los sectores que predominan en contratación de personal en Bahía Blanca. Igualmente, la diferencia respecto a las diferentes plazas que se analizaron no es de magnitud importante.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Ministerio de Economía

La masa salarial estimada para Bahía Blanca ronda los 376 millones de pesos mensuales. En esto tiene incidencia la estructura sectorial local, el número de empleados y el salario promedio de cada uno de los sectores. Al observar la evolución de estos últimos a través del tiempo, puede determinarse si los mismos han aumentado o no tanto nominalmente como en términos reales o expresados en dólares. En el último año, solo el sector de servicios financieros e inmobiliarios tuvo una variación en dólares positiva. Y en términos reales, la mayoría de los sectores varió positivamente, salvo la industria manufacturera y las actividades primarias. Estos dos sectores también son los únicos dos que desde el 2006 hasta el 2009 han visto reducir su poder adquisitivo al comparar los salarios con la inflación.

La observación de la dinámica salarial en las provincias argentinas demostró que nuestra ciudad ha llevado una trayectoria similar a la que tuvo la provincia de Buenos Aires. Aunque si la comparamos con otras provincias del país, la nuestra queda relegada ya que por razones de actividad y condiciones de vida, las ubicadas al sur de Argentina lideran el ranking de aumentos salariales en términos nominales.

El salario promedio de Bahía Blanca medido en términos reales habría aumentado casi un 15% en los últimos dos años. Dado que en este mismo período se registro una leve mejora en el empleo, la masa salarial exhibiría un incremento levemente superior. Este indicador resulta un dato significativo para entender la dinámica de la actividad económica durante este período por su indudable impacto positivo sobre el nivel de gasto en la ciudad. ■

El sector petroquímico local durante 2009

■ La caída en los precios internacionales y el exceso de oferta mundial determinan reducciones en los márgenes de rentabilidad.

■ Dicha reducción no impacta negativamente sobre los salarios del sector, siendo los propietarios del capital de las empresas los que resignan ingresos.

■ Durante el ejercicio 2009, el aporte de las empresas petroquímicas a la economía local fue del orden de los 187 millones de pesos.

En el marco del proyecto de estimación del producto bruto de la ciudad de Bahía Blanca, y continuando con la serie de estudios relacionados con el complejo petroquímico local, se realiza el cálculo del aporte del sector a la economía de la región a partir de la información brindada por las propias empresas y fuentes de consulta secundarias. De los resultados surge la importancia de la actividad petroquímica como generadora de ingresos para la ciudad y su zona aledaña, y se pone de manifiesto que, aún en un escenario donde las empresas ven disminuidos sus márgenes de rentabilidad, el aporte a la región se incrementa sustancialmente en relación con años anteriores. La metodología empleada ha sido detallada en numerosas oportunidades y los aspectos principales pueden encontrarse en el Box 1 de la presente nota. Como resulta habitual, el grupo de empresas analizado es el que integra la Asociación Industrial Química, AIQBB¹.

¹ Compañía Mega,
Dow Argentina,
Profertil, Solvay
Indupa.

Balance de los últimos años

Según las últimas estimaciones realizadas, el valor agregado de las empresas del sector presenta una tendencia decreciente en los últimos años, tal como puede apreciarse en el Gráfico 1. Esta situación se explica por el incremento en los costos de la materia prima observado en los años recientes, aún con los precios record de los productos petroquímicos registrados a mediados de 2008. Sumado a los costos crecientes, debe tenerse en cuenta que durante 2009 los precios de los productos caen sustancialmente, a lo que se suma la retracción en la demanda internacional desatada a partir de la crisis y una oferta excedente de productos petroquímicos en el orden mundial.

Concretamente, durante 2008 el valor agregado del conjunto de empresas que integran AIQBB alcanza los \$2.900 millones², poniendo de manifiesto una notable caída en relación con el año anterior. Si a esta cifra se le resta la reserva que deben realizar los propietarios de las empresas para la reposición del capital invertido se obtiene el valor agregado neto, que alcanza un valor cercano a los \$2.400 millones para el mismo período, también inferior al del año anterior.

² Todas las cifras se encuentran expresadas en moneda constante de 2009.

Desde la perspectiva del impacto en la economía local, adquiere relevancia el análisis del valor agregado interno, porque contempla la remuneración de los factores de producción para el

BOX 1: ACLARACIONES METODOLÓGICAS

- El valor agregado de la industria petroquímica representa lo que la actividad añade a la riqueza de un país durante cierto período de tiempo, habitualmente un año.
- Surge de la diferencia entre el valor de los productos que vende el sector y el costo de los insumos intermedios y servicios que la petroquímica compra a otros sectores de la economía.
- El valor generado por el Complejo Petroquímico se destina a la remuneración de los factores de producción que intervienen en el proceso, por lo que puede decirse que este concepto es una medida del ingreso que genera cierta actividad. Principalmente los factores de producción son dos: capital y trabajo, y son sus propietarios los que reciben dicho ingreso. Los propietarios de los factores de producción son los empleados de las empresas (dueños del trabajo), los acreedores financieros y accionistas que aportan el capital. El gobierno también recibe parte de estos ingresos en concepto de tributos que afectan a la actividad.
- La remuneración al trabajo está formada por los salarios pagados a los empleados a lo largo de todo el año y también por los aportes tributarios que realizan las empresas al estado bajo la forma de contribuciones al sistema de seguridad social.
- La remuneración al capital es el ingreso que queda disponible una vez que se ha remunerado a los empleados de las empresas. Una parte de la misma está formada por los pagos de impuestos al estado nacional y provincial, y el pago de tasas al municipio. Otra parte se destina a reponer el capital invertido bajo la forma de amortizaciones y depreciaciones. El excedente (de carácter residual) constituye la apropiación de ganancias o pérdidas por parte de los propietarios de las empresas, es decir los accionistas.
- En el caso concreto del análisis del Complejo Petroquímico local, donde los activos de las empresas se expresan en miles de millones de dólares, el concepto de "amortización" adquiere una importancia trascendente. Como la inversión importa la inmovilización de recursos económicos con la expectativa de generar ingresos futuros por un lapso de tiempo prolongado, su evaluación requiere un horizonte de largo plazo. Por ello, cuando se toma la decisión de invertir y el proyecto comienza a funcionar, la amortización representa el recupero gradual por parte de los accionistas del capital invertido. Dada la magnitud de las inversiones en el sector petroquímico, la recuperación necesariamente debe ser gradual porque de otro modo los proyectos resultarían inviables. El cargo por amortización permite financiar futuras inversiones destinadas a reponer la capacidad productiva y por lo tanto asegurar la continuidad de la actividad en el tiempo. En pocas palabras, amortizaciones elevadas revelan inversiones previas de montos muy significativos. Considerando que la actividad petroquímica es una industria intensiva en capital, una parte sustancial de su ingreso debe ser destinado a solventar los costos de capital bajo la forma de amortizaciones o recupero de inversiones por parte de sus accionistas.
- El remanente del valor agregado se denomina ingreso neto, y es de fundamental interés para la región conocer la parte de dicho ingreso neto que es percibida por agentes locales, en particular los empleados de las empresas y el municipio. Por lo tanto el énfasis del estudio de impacto directo del Complejo Petroquímico local en la economía de la región se encuentra en tal aspecto. Representa la cantidad de recursos que anualmente se transfieren a la economía regional de modo directo.

conjunto de instalaciones locales. Para su estimación, se suma la remuneración al trabajo de la ciudad y la región, las depreciaciones de equipos ubicados en las plantas del complejo local y los impuestos que recaen sobre estas instalaciones. No se tiene en cuenta la remuneración neta al capital porque se supone que no es captada por residentes de la ciudad. El cálculo del valor agregado interno para 2008 supera los \$640 millones, cifra que resulta inferior a las registradas en años anteriores ratificando lo observado con la tendencia del valor agregado total, aspecto comentado al inicio de la nota. Aún no se dispone de la información completa para la estimación del valor agregado total e interno correspondiente a 2009, resultados que recién serán publicados en la próxima edición del IAE. No obstante, debido a la obtención de información parcial, en esta oportunidad sí resulta factible realizar los cálculos de las remuneraciones al factor trabajo durante 2009 y del aporte al municipio local en concepto de tasas municipales, completando de este modo el aporte directo del complejo petroquímico a la economía local.

Evolución del valor agregado del Complejo local

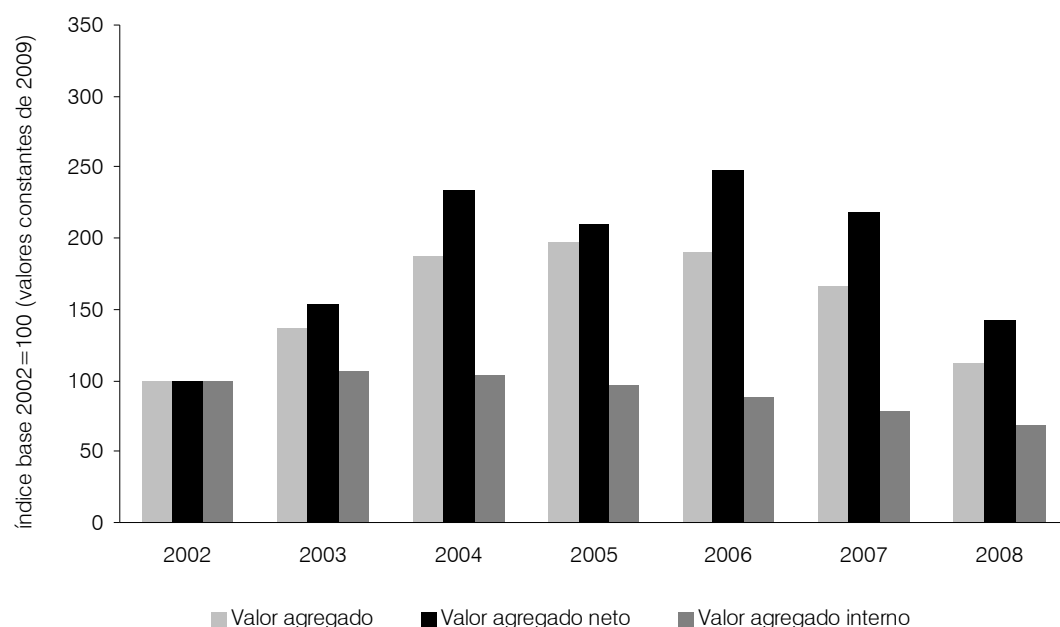


Gráfico 1

Remuneraciones al trabajo en 2009

Los pagos que las empresas que integran AIQBB hacen a los trabajadores se dirigen a empleados que residen en la ciudad de Bahía Blanca y también a empleados que las empresas tienen en otras jurisdicciones. A los efectos de este estudio, el interés está concentrado en captar qué cantidad de ese gasto en remuneraciones es recibida por residentes locales. En el Cuadro 1 se muestra el detalle de estas remuneraciones para 2009, donde pueden observarse los diferentes elementos que la integran, distinguiendo el gasto total, es decir que incluye a todos los trabajadores de las empresas independientemente de su lugar de residencia, y el gasto local que contempla únicamente a asalariados locales.

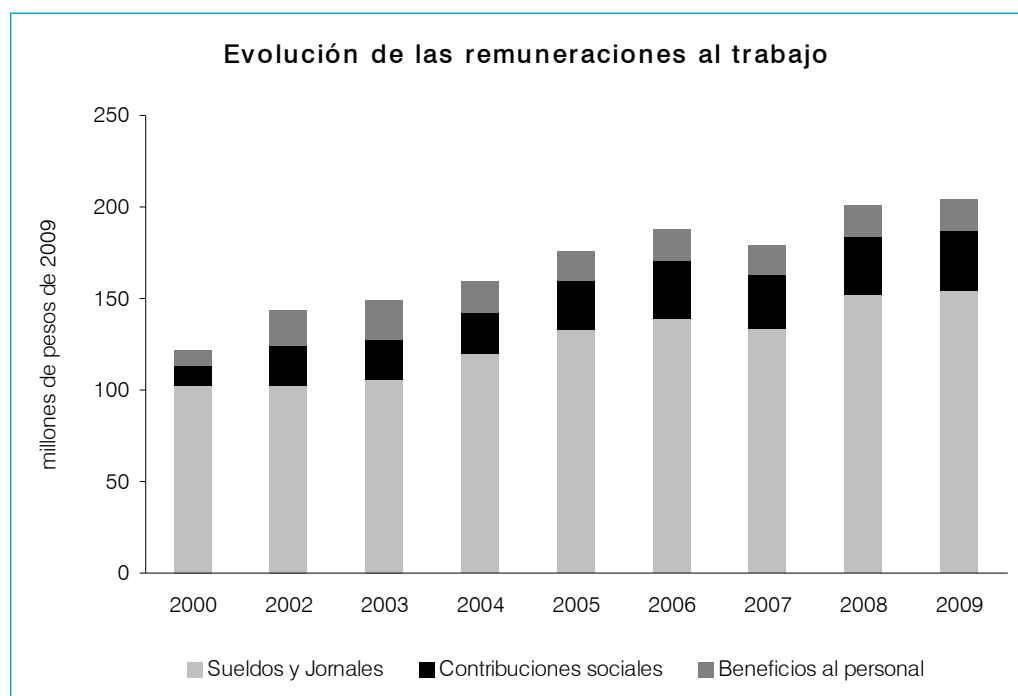
Composición de las remuneraciones al trabajo	Total	Local	Local/Total
Sueldos y Jornales	203.416	154.079	
Contribuciones sociales	40.959	32.976	
Beneficios al personal	25.046	17.134	
Retribuciones de administradores, directores y síndicos	3.663	460	
Total	273.084	204.649	75%
Año 2009 - miles de pesos			

Cuadro 1

El gasto total en los empleados del sector petroquímico local supera durante 2009 los \$273 millones, exhibiendo un incremento en relación con el gasto realizado en el ejercicio anterior. De ese total, más de \$204 millones se destina a empleados residentes en la ciudad, lo que representa el 75% del gasto en personal. La principal partida corresponde a sueldos y salarios y durante 2009 supera en Bahía Blanca los \$154 millones. Adicionalmente, se computan

dentro de esta clase de gasto los aportes al sistema de seguridad social que realizan las empresas, porque si bien este dinero no forma parte del salario neto de los trabajadores, les da la posibilidad de acceder a los beneficios del sistema de seguridad social. Su monto de encuentra estrechamente ligado a la evolución de las plantillas de personal por tratarse de una proporción del salario, y durante 2007 corresponden al plantel local más de \$20 millones. En el Gráfico 2 se observa el constante incremento del gasto remuneraciones del trabajo local durante todo el período analizado.

Gráfico 2



A fines de ilustrar las cifras de remuneración al factor trabajo, y para completar la idea de magnitud del aporte que realiza el sector a la economía local, resulta de utilidad recordar que actualmente las plantas que conforman al AIQBB emplean de modo directo cerca de 1.130 personas, a las que deben sumarse los 2.000 puestos de trabajo adicionales que corresponden a contratistas del polo y realizan tareas dentro de los límites de las cuatro empresas. Adicionalmente resulta de utilidad señalar, que las empresas muestran una gran estabilidad en sus planteles de personal y un elevado grado de calificación en los mismos, lo que se traduce en remuneraciones que se encuentran por encima de las percibidas en otros sectores de la economía.

Composición de las remuneraciones al capital

³ Las remuneraciones al factor capital antes de impuestos.

Como se ha expresado en reiteradas ocasiones, este concepto³ es residual, es decir que surge de la diferencia entre el valor agregado y la remuneración al trabajo. Dicho en otros términos, una vez que se remunera al factor capital, la diferencia se considera el pago a la utilización del factor capital. Así como los propietarios del factor trabajo empleado en la industria petroquímica son los trabajadores, los propietarios del factor capital son los accionistas de las empresas que generalmente no residen en la región.

Con mayor grado de detalle, cuando se hace referencia a la remuneración del factor capital, se distingue la depreciación de equipos, el pago de impuestos y la remuneración neta al

capital. En el Cuadro 2 se exponen los datos correspondientes a 2008 de modo desagregado⁴. La remuneración neta al capital no constituye un aporte a la economía local porque se asume que los accionistas, propietarios de las empresas, no residen en la ciudad. El aporte tributario incluido en el cuadro comprende los pagos a los tres niveles de gobierno. Las depreciaciones, en su mayor proporción asignadas a las instalaciones locales, representan el monto promedio anual que debería destinarse a reinversiones, con la finalidad de mantener las instalaciones locales con la capacidad productiva actual y las condiciones de competitividad vigentes. De acuerdo a los últimos resultados disponibles puede apreciarse que el aporte de las empresas al fisco se incrementa en el último ejercicio alrededor del 4%, el monto destinado a depreciaciones permanece en los mismos niveles que el año anterior, mientras que la remuneración neta al capital que se apropian los accionistas cae cerca de un 38%. Nuevamente, vale destacar que frente a caídas en el valor agregado, se resigna remuneración al factor capital.

⁴ Tal como se menciona anteriormente no es posible, con la información disponible al cierre de esta nota, actualizar las cifras de remuneración al factor capital durante 2009.

Composición de las remuneraciones al capital	Total	Local	Local/Total
Impuestos, tasas y contribuciones	68	28	
Depreciaciones de bienes de uso	469	411	
Remuneración neta al capital	2.102	0	
Total	2.639	439	17%

Año 2008 - millones de pesos de 2009

Cuadro 2

Aporte local directo

Más allá de los conceptos vertidos anteriormente, reviste particular importancia el flujo monetario que efectivamente se vuelca a la economía local como consecuencia de la actividad de las empresas. En particular, interesa determinar qué magnitud de este aporte es canalizado a personas, empresas y organizaciones de la ciudad y la región, es decir cuáles son los ingresos que el complejo transfiere a la economía regional por destinarse a personas y empresas residentes en la misma. Como se explica anteriormente, este aporte está formado por remuneraciones locales al trabajo y al capital. En el primero de los casos es más sencillo identificar la residencia de los destinatarios, por lo que se estima que para 2009 la contribución del sector petroquímico por esta vía supera los \$172 millones⁵. Para completar la estimación del ingreso transferido a la economía local de modo directo habría que sumar el pago de tasas al municipio local, estimado para 2009 en el orden de los \$15 millones. Queda excluida la depreciación de los bienes de uso asignada a las plantas locales por considerarse reinversión⁶. En definitiva, durante 2009, el aporte de la actividad de las empresas nucleadas en AIQBB a la economía local y regional es del orden de los \$187 millones. En el Gráfico 3 se observa la tendencia del aporte directo del sector a la economía local. En virtud del escenario que enfrenta el sector, se concluye que la caída en los precios y el exceso de oferta determinan reducciones en los márgenes de rentabilidad de las empresas. Tal reducción no impacta negativamente sobre los salarios del sector, siendo los propietarios del capital de las firmas los que resignan ingresos.

⁵ Esta cifra se compone de sueldos, beneficios al personal y honorarios a directores. Se excluyen los aportes de las empresas al Sistema de Seguridad Social porque no se consideran una transferencia a la economía local, aunque debe reconocerse que indirectamente existe un beneficio para los empleados por contar con cobertura social.

⁶ Las amortizaciones son previsiones que permiten la reposición del capital invertido una vez que termina su vida útil. Permiten la reinversión para mantener la capacidad operativa de las plantas.

Evolución de la producción

A partir de las ampliaciones del complejo petroquímico local, en Bahía Blanca se produce más del 60% del total de petroquímicos elaborados en el país, tal como puede apreciarse en el

Gráfico 3

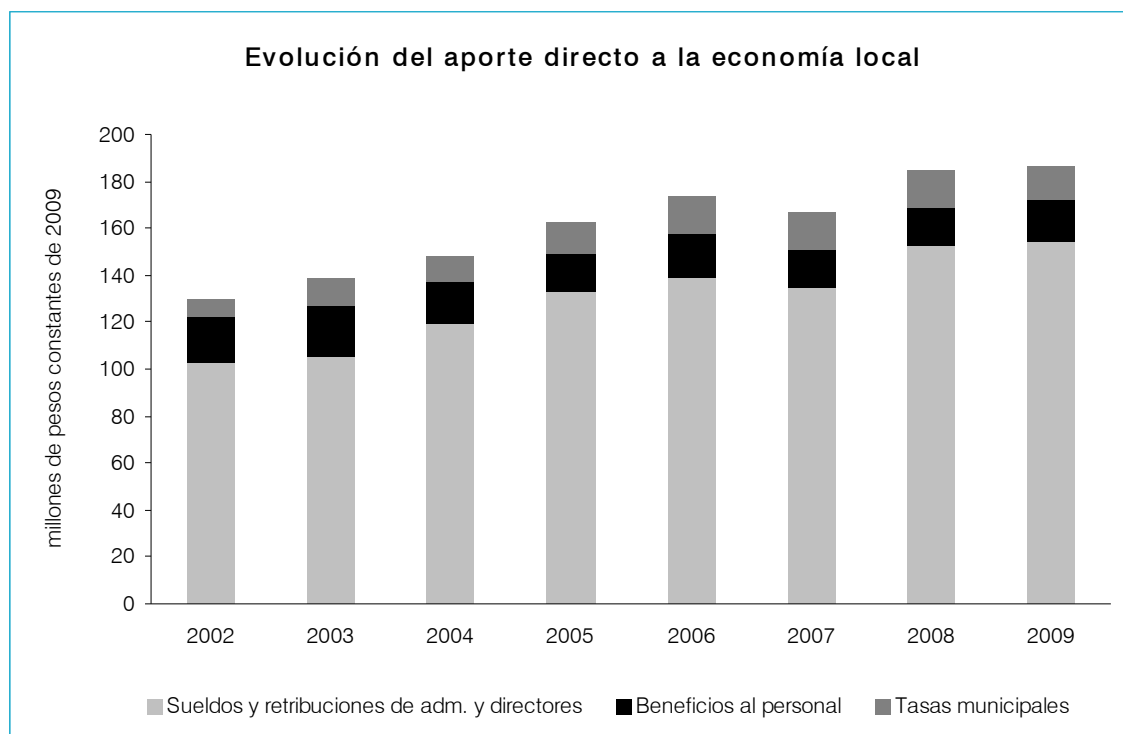
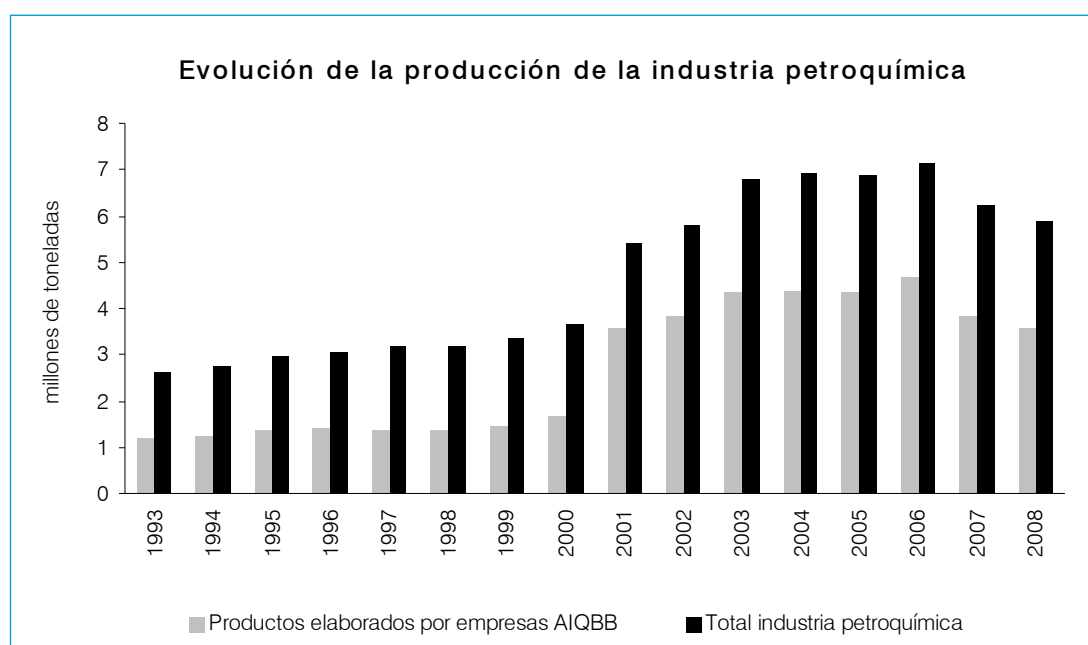


Gráfico 4 donde se exhibe la trayectoria en la producción local y nacional de la industria referida. De acuerdo a las estadísticas del Instituto Petroquímico Argentino, la elaboración de petroquímicos registra una tendencia constantemente creciente que llega a su máximo en 2006 y comienza a decrecer en los años subsiguientes, producto del escenario económico nacional e internacional. La baja en el precio internacional de los principales productos, la falta de instrumentos de financiación como consecuencia de la crisis internacional, la caída en la demanda mundial de productos petroquímicos y el incremento en la oferta de productos permiten anticipar que los resultados para 2009, aún no disponibles, simplemente tenderían a recuperar los volúmenes de producción previos a la caída.

Gráfico 3



Fuente:
Instituto
Petroquímico
Argentino

Como consecuencia de los mayores volúmenes de producción locales, los saldos exportables se incrementan sustancialmente a partir de las ampliaciones. Una vez que se obtiene la producción, las empresas deciden qué proporción destinan al mercado interno y qué porcentaje exportan, teniendo en cuenta aspectos como los precios en cada mercado, el nivel de la demanda e incluso los impuestos que afectan a las diferentes clases de operaciones. Del total de exportaciones argentinas de productos petroquímicos, más de la mitad corresponde a empresas de polo local, siendo en 2008 del orden de las 600 mil toneladas.

La actividad exportadora del complejo local también genera importantes efectos sobre la economía de la región, los que han sido ampliamente comentados en publicaciones anteriores, pudiéndose destacar principalmente el impacto sobre la logística y el transporte⁷ y también la generación de divisas por exportaciones.

⁷ Ver IAE 97, *Impacto logístico del Polo Petroquímico*.

Con relación al impacto sobre el transporte, estudios anteriores ponen de manifiesto que el impacto de la actividad del sector petroquímico es sumamente importante, fundamentalmente porque tiene una demanda de transporte sostenida y creciente, al mismo tiempo que intervienen múltiples agentes de la cadena logística generando de ese modo un efecto multiplicador de orden indirecto. Por otra parte, la actividad exportadora del complejo impulsó la llegada de buques portacontenedores y sigue teniendo un importante aporte de masa crítica para la operación del muelle multipropósito, al mismo tiempo que genera un importante aporte a la autonomía del puerto por la generación de ingresos a través de las tasas portuarias que erogan los buques al momento de ingresar a retirar carga petroquímica.

Con respecto a la generación de divisas, cabe señalar que para el año 2008 se estima que el valor de las exportaciones de los productos químicos y petroquímicos elaborados localmente es cercano a los USD 640 millones.

Perspectivas para el año en curso

Existen numerosos aspectos que hay que tener en cuenta al momento de plantear las perspectivas del sector para 2010. Durante 2008 el sector comienza a vislumbrar los efectos de la crisis internacional, que se extienden incluso durante 2009 afectando el desempeño de la industria general.

El contexto internacional plantea un ciclo de baja que se mantendría hasta 2012, con precios que, si bien se recuperaron levemente, no tenderán a la suba como consecuencia de la actual sobreoferta de productos y la demanda aún debilitada y en recuperación. Tal como se señalara en la edición N°108 del IAE, la puesta en marcha de grandes emprendimientos radicados en el golfo árabe, donde el gas, principal materia prima, tiene un valor sustancialmente inferior a la tarifa internacional genera abundancia en los productos. Por tal motivo, las perspectivas para 2010 no indican grandes inversiones nuevas en el sector a nivel mundial.

Las perspectivas internacionales para las empresas de Latinoamérica se encuentran fuertemente vinculadas al desempeño de la economía brasileña durante 2010, siendo hasta el momento optimistas las proyecciones de crecimiento de dicho país que se estiman en el orden del 4% o 5%.

En este contexto, es clara la reducción de los márgenes de rentabilidad de las empresas del sector, tal como se pone de manifiesto a lo largo de la presente nota. Por tal motivo, adquiere particular relevancia la eficientización máxima de los procesos de producción para poder seguir compitiendo internacionalmente.

Allí es donde comienzan a jugar factores relacionados con el contexto nacional y local. Un aspecto fundamental tiene que ver con la provisión de materia prima del sector, esencialmente gas, y aunque las empresas tengan garantizados contratos de suministro la escasez determina que se paguen precios excesivamente elevados. La falta de inversión “aguas arriba” de la cadena petroquímica (gas, petróleo, refinación, crackers), la carencia de crédito a largo plazo en condiciones competitivas, el aumento en los costos internos medidos en dólares y la creciente inseguridad jurídica, atentan contra el buen desenvolvimiento del sector.

Un comentario aparte merece la presión impositiva que ejercen los distintos niveles de gobierno sobre el sector. El apremio fiscal reinante no permite suponer una reducción en la carga impositiva que deberán soportar las empresas durante el año en curso. Más allá del impuesto a las ganancias, que representa una pesada carga para todo el sector empresario nacional, debe señalarse la permanencia de los derechos de exportación que, como se ha señalado en reiteradas ocasiones, resta competitividad a la producción local y altera las decisiones acerca del destino de ventas de sus productos, por el tratamiento diferencial que reciben si se destinan al mercado interno o externo. Adicionalmente, existe también una elevada presión fiscal en los órdenes provincial y municipal.

Con relación a la demanda, los empresarios del sector no esperan grandes crecimientos sino, más bien, modestas recuperaciones impulsadas por aumentos en el nivel de actividad de un par de industrias consumidoras, como puede ser el caso de la construcción o la industria automotriz. ■

Cambio de escenario en la ganadería regional

Los menores ingresos para la región por no haber accedido a los precios internacionales, durante 2007-2009, considerando sólo lo exportado desde la zona, superaron los U\$S 103 millones.

De mantenerse este escenario durante el año actual, el gasto per cápita en carne vacuna, reflejará un incremento acumulado desde el año 2005 hasta la actualidad superior al 200%, a valores corrientes.

A nivel regional, suponiendo una población proyectada de 600 mil habitantes para el 2010, los recursos destinados al consumo de carne vacuna serían de aproximadamente \$ 680 millones anuales.

A nivel nacional, el cambio en los precios para la ganadería y en las condiciones climáticas, parecieran anticipar el fin del ciclo de liquidación del stock bovino. De la misma manera, este escenario podría reproducirse a nivel regional, si la retención compensara la faena y las muertes durante el presente año. Considerando el nivel proyectado de animales que se enviarán a faena durante el presente periodo desde la región, se debería retener una cantidad de animales cercana a las 650 mil cabezas, para lograr detener la reducción del stock regional. Esta cifra es superior a la reducida cantidad de terneros/as existentes según la última campaña de vacunación del año 2009, por lo que esta situación, predice un probable déficit de reposición regional. En este contexto, se plantean posibles escenarios:

- La continuidad en la reducción del stock, dada la actual relación faena/nacimientos.
- La estabilización del stock, si se reduce la faena al nivel de equilibrio.
- La introducción de animales extra-región, si las señales que transmiten los precios actuales, permiten incentivar la inversión.

La favorable modificación en los precios relativos para la actividad ganadera en los últimos meses, permitiría esta tercera opción, aunque dependerá de factores como el acceso al financiamiento, la existencia de expectativas favorables y el clima. Bajo estas condiciones, se podría compensar el probable déficit de reposición e incluso incrementar el stock en un escenario muy optimista, aunque poco probable.

La mejora en los precios, desalienta el consumo del bien e incentiva su mayor producción, efecto que en el mediano plazo, equilibraría el actual desfasaje entre oferta y demanda que se verifica en la comercialización de carne. En este nuevo escenario, es altamente probable que se alcance un nuevo equilibrio entre oferta y demanda, en un punto que muestre una menor cantidad en un nivel de precios superior al anterior equilibrio.

Este tercer escenario, dependerá de las decisiones de inversión que se tomen a nivel de la producción primaria o las que provengan desde otros sectores que tengan intenciones de invertir en la actividad ganadera. El cambio en las cotizaciones de las diferentes categorías de hacienda, han modificado los resultados en los sistemas de producción ganaderos, dando las señales necesarias para revertir la tendencia que se mantuvo en los últimos 3 años. Por lo tanto, las condiciones para que la región pueda revertir el proceso de liquidación en este periodo, dependerán del ingreso de hacienda desde otras zonas o que la faena se reduzca aún más de lo que se redujo actualmente. La dinámica que presentaba la actividad ganadera regional, hasta fines del año 2009, se ha visto sustancialmente modificada. El cambio de

expectativas, permitiría cambiar la tendencia de liquidación de los últimos años, aunque en la región, por lo mencionado anteriormente, esto podría demandar más de un periodo. No obstante esto, la ganadería regional se encuentra ante otra oportunidad, que le permitiría iniciar su recuperación productiva.

Análisis de precios en la cadena bovina

En los últimos 3 años, el stock bovino se redujo a nivel nacional y regional el 17% y el 30% respectivamente. Una faena muy superior al nivel de equilibrio durante todo este periodo, inició un proceso de liquidación de hacienda que a nivel nacional redujo el stock en aproximadamente 10 millones de cabezas. La consecuencia directa de esta liquidación, posiciona al sector en una situación de escasez estructural de materia prima, aspecto que inevitablemente producirá, de no continuar el proceso de liquidación, una reducción en la producción de carne y por consiguiente una menor disponibilidad, tanto para el mercado interno como externo.

El escenario de escasez se comenzó a verificar en los últimos meses del año 2009, momento en el que los precios de la hacienda con destino a faena, comenzaron un proceso de recuperación, alcanzando valores muy elevados en términos históricos. Estimaciones privadas afirman que los precios actuales de la hacienda, se encuentran a valores constantes en los máximos de los últimos 30 años. El precio promedio en el Mercado de Liniers para el novillo, superó los \$/Kg 5 en febrero del presente año, con máximos diarios en algunas categorías superiores a los \$/Kg 6. En febrero del año 2009, la cotización promedio en el mismo mercado, no alcanzaba los \$/Kg 3, reflejando así una suba cercana al 75% en el lapso de un año. En el mismo periodo, el incremento en el valor de la carne al consumidor, a partir del IPC CREEBBA, superó el 100%, si se comparan los meses de febrero del año 2009 con el mismo mes del presente año. Es decir la brecha entre el valor de la carne al consumidor y el valor del novillo en pie, continuó ampliándose, alcanzando su valor máximo en el segundo mes del año actual.

La diferencia entre el valor del novillo y la carne al consumidor, en el periodo 2003 - 2005, se mantuvo en un rango entre los \$/Kg 4 y los \$/Kg 5 por kilo. A partir de los últimos meses del año 2005, comenzó un incremento en este diferencial, que con algunas oscilaciones en los años 2008 y 2009, alcanzó su valor máximo en febrero del año 2010, superando los \$/Kg 18 (gráfico 2), multiplicando por cuatro el diferencial que existía entre los años 2003 - 2005, situación que no puede explicarse a partir de la evolución que experimentó el novillo en su cotización, entre el año 2003 y febrero del presente año. Se puede apreciar que en cada incremento en el nivel de precios de la hacienda para faena, el consecuente aumento en el valor de la carne al consumidor, es superior. Las razones de esta diferencia, exceden el alcance del presente análisis, aunque a priori se puede afirmar que no se encuentran causas válidas para que este diferencial se haya multiplicado de la forma que lo hizo. Solo se puede comprobar que algunos sectores de la cadena, aprovecharon las distorsiones que se generaron en el funcionamiento del sector, ampliando su participación en el valor del producto final. Mientras que en octubre del año 2005, el sector primario representaba el 32% del valor final, en la actualidad esa participación es del 22%. Esa reducción en la participación porcentual, refleja una disminución superior al 30%, situándola en uno de los puntos más bajos en términos de contribución de los que se tenga registro.

La evolución en el precio al consumidor de la carne, según el IPC CREEBBA, refleja el fracaso de la política de control de precios implementada como instrumento de política económica nacional. La trayectoria en la evolución del precio de la carne, que se puede apreciar en el gráfico 1, muestra como desde que se iniciaron las intervenciones en el sector (noviembre del año 2005), los precios de la carne, manifestaron una tendencia claramente alcista. Para

demostrar esto, basta con expresar el resultado en la variación acumulada del IPC CREEBBA y de los 6 cortes de carne vacuna. Entre el periodo que abarca noviembre del año 2005 y noviembre del año 2009, la variación acumulada del IPC CREEBBA, fue % 76,5. Mientras que para la carne vacuna en ese mismo periodo, la variación superó el % 86. Por lo tanto, si el objetivo era mantener el precio de los cortes más consumidos en niveles bajos, no fue alcanzado. A partir de diciembre del año 2009, los precios de la carne evidenciaron un aumento acumulado hasta febrero del año actual, cercano al %65, como consecuencia de la escasez estructural de hacienda. Esta escasez, como fue mencionado anteriormente, fue el resultado de 3 años de liquidación, a partir de los desincentivos en términos de política económica hacia la producción ganadera y el efecto de la prolongada sequía.

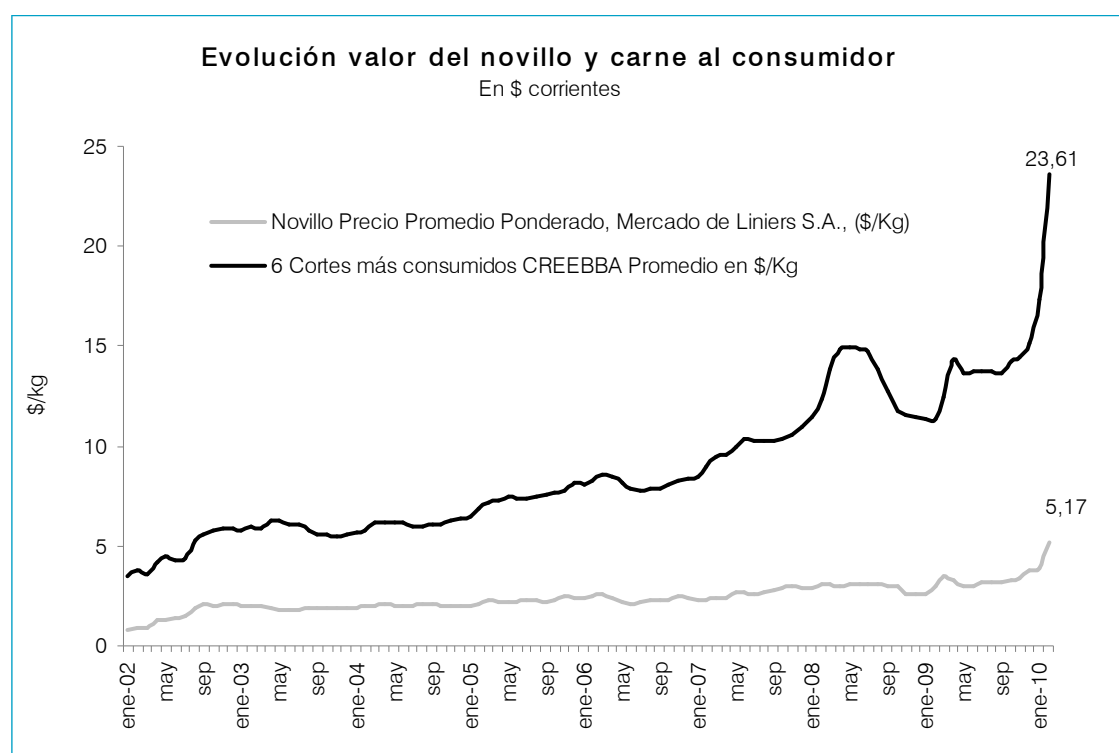


Gráfico 1

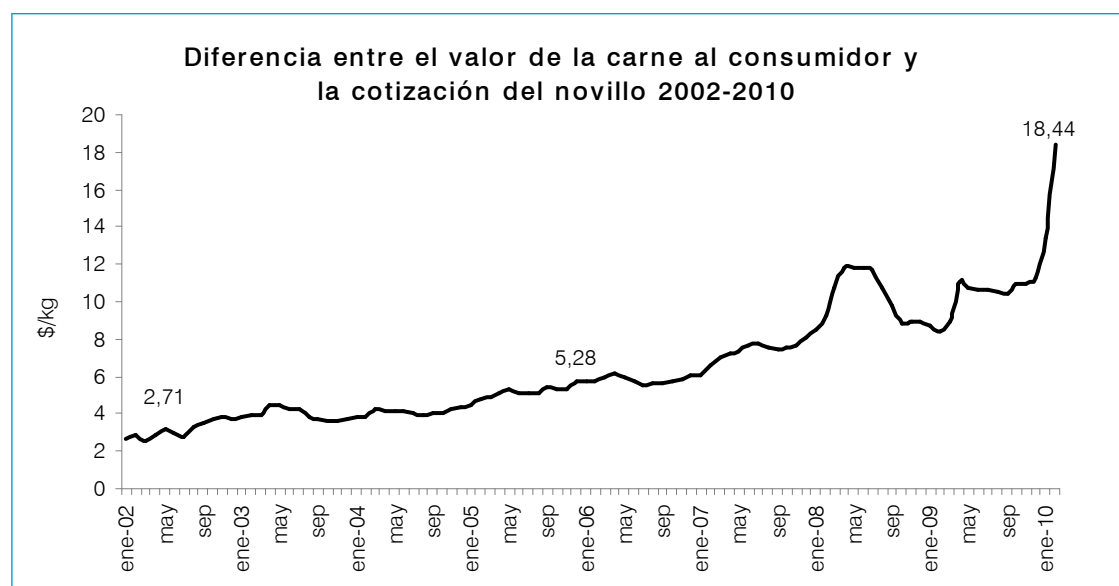


Gráfico 2

Fuente: elaboración propia a partir de IPC CREEBBA y Mercado de Liniers

El escenario actual del mercado ganadero, presenta factores alcistas y bajistas, que podrían incidir en la evolución de las cotizaciones de la hacienda en pie en el corto plazo.

■ Factores alcistas que incrementarían la escasez de carne en el corto plazo, aumentando la presión sobre los precios de la hacienda en pie:

- Recuperación de la ganadería pastoril (mayor tiempo para engordar).
- Retención para repoblar por clima favorable.
- Muy buena relación grano/carne.
- Comportamiento de los consumidores ante un incremento en el precio de la carne. En este sentido, la resistencia a bajar el consumo de carne vacuna, ante un incremento en el valor de los diferentes cortes, puede ser otro factor adicional de presión sobre la demanda de hacienda en pie.

■ Factores bajistas que disminuirían la presión sobre la demanda de hacienda en pie:

- Reducción en el consumo de carne y efecto sustitución con carnes sustitutas.
- Acción del gobierno interviniendo sobre algún eslabón de la cadena. Continuidad del conflicto político – sectorial.
- Imposibilidad de obtener financiamiento que permita recomponer el stock de vientres. Alto valor por unidad para reinsertarse en la actividad.
- Posible cierre de las exportaciones de carne y falta de señales claras para invertir.

Mientras que entre los años 2007 y 2009, se verificó una gran distorsión de precios y uno de los procesos de liquidación más importantes en el mercado ganadero nacional, en los países limítrofes, la situación defería sustancialmente. En Uruguay y Brasil, los precios en dólares de la hacienda en pie, fueron en promedio, entre un 15% y un 30% superiores a los que se pagaban en el mercado nacional por el novillo de exportación. En algunos meses del periodo considerado, el diferencial superó el 60%. Esta diferencia significativa de precios, representó una pérdida de ingresos importante para la producción primaria de la región.

En el periodo 2007-2009, el volumen comercializado desde la región con destino exportación, superó las 650 mil cabezas. En dólares corrientes, considerando una participación en la exportación total, entre novillo y vaca, de 70/30, con un peso vivo promedio aproximado de 500 kg y 440 kg respectivamente y suponiendo que el valor de la vaca es un 25% inferior al del novillo, la pérdida para la región fue superior a los US\$ 103 millones (cuadro 1). Es decir, esta cifra representa los menores ingresos para el sector primario de la región, por no haberse comercializado a los valores que existieron en los países limítrofes, durante el periodo considerado.

Este diferencial, representa el 27% del valor total exportado realmente durante todo el periodo. Ese porcentaje refleja que además de los derechos de exportación que rigen para la actividad del 15%, existe un 12% adicional que representa las distorsiones por restricciones a las exportaciones. En este análisis, solo se tuvo en cuenta el efecto sobre la producción regional con destino al mercado externo. De haberse considerado algún impacto sobre la producción que se comercializa en el mercado interno, que de hecho existe, la pérdida total sería sustancialmente mayor.

De lo anterior se puede concluir que la “quita efectiva total” para la producción primaria, casi que duplica a los derechos de exportación que rigen por norma, demostrando cual es el sector al que se le terminan trasladando las distorsiones por restricciones a la exportación.

Un elemento adicional que favorece la producción ganadera, es la actual relación de precios entre el valor del maíz y el precio de la hacienda en pie. Desde el año 2002, solamente en dos oportunidades este precio relativo, superó los 11 kilos de maíz por kilo de novillo, es decir con un kilo de novillo se pueden comprar más de 11 kilos de grano (gráfico 3). Actualmente la

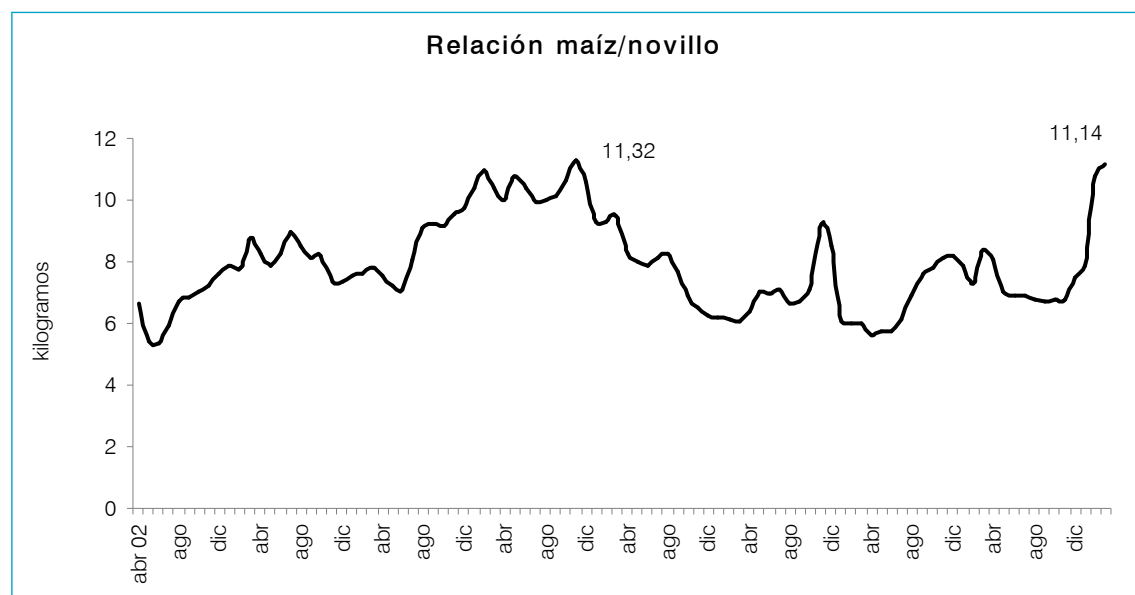
Menores ingresos para la región por derechos de exportación + restricciones a las exportaciones

Período	Diferencial promedio precio Uruguay y Brasil (%)	Exportación regional a partir de relación 70/30 (miles de cabezas)		Valor Promedio novillo (u\$s/kg vivo)		Valor producción exportada desde SO bonaerense a precios de Uruguay y Brasil (mill u\$s)	Valor producción exportada desde SO bonaerense a precios de Argentina (mill u\$s)	Diferencial valor de la producción exportada para la región (mill u\$s)
		Novillos	Vacas	Uruguay y Brasil	Argentina / Región			
2007	16	150	65	1,1	0,92	106,1	88,7	-17,4
2008	33	160	70	1,5	1	154,7	103,1	-51,6
2009	29	145	60	1,25	0,88	115,4	81,2	-34,2

Cuadro 1 - Fuente: elaboración propia a partir de información del IPCVA, CACG y SENASA

relación se encuentra en esos niveles, permitiendo convertir grano en carne, con resultados económicos favorables. Principalmente en categorías livianas, que requieren menor cantidad de grano por kilo de carne logrado.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia a partir de Mercado de Liniers y MAGPyA

La evolución de precios relativos de la carne vacuna, con los sustitutos cercanos, es un factor importante para poder interpretar la evolución en el consumo final de estos bienes esenciales en la canasta básica de alimentos. El precio relativo entre el pollo y la carne vacuna, muestra una tendencia creciente, que se intensificó a finales del año 2009, superando los 3 kilos de pollo por cada kilo de carne vacuna. Relación que no tiene antecedente y puede provocar un importante efecto sustitución entre ambos productos. En el caso del pescado, hasta fines del año 2009, se observa una tendencia estable en torno a 0,6 kg por kilo de carne, tendencia que se revierte a fines del año pasado, alcanzando un kilo de este producto por cada kilo de carne vacuna (gráfico 4).

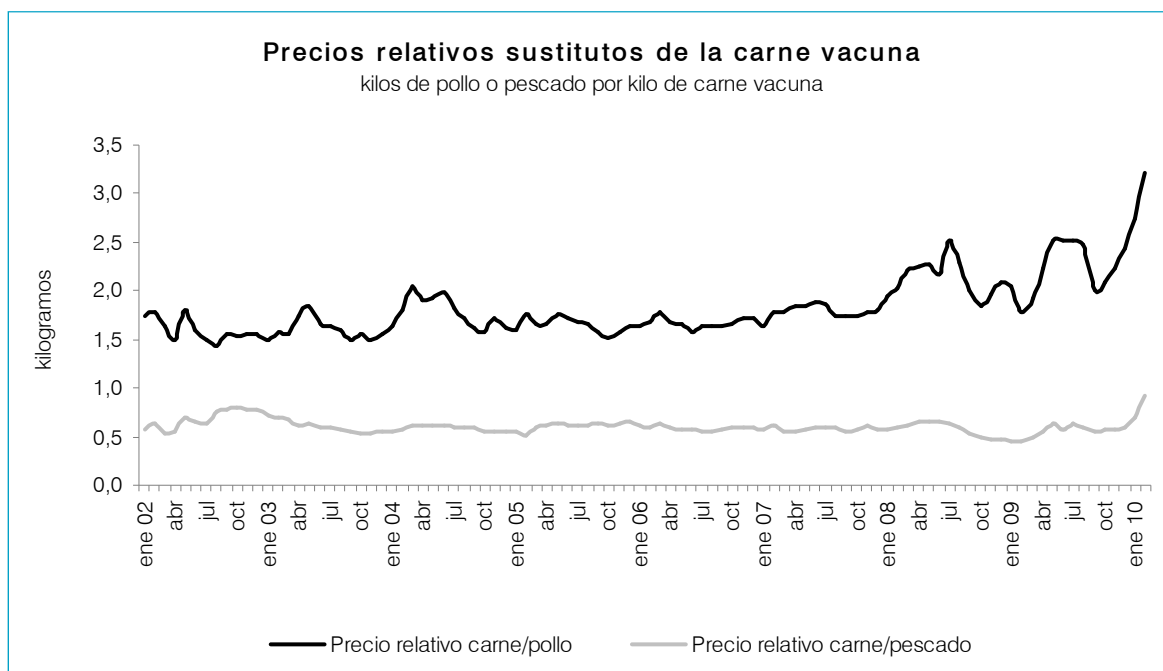


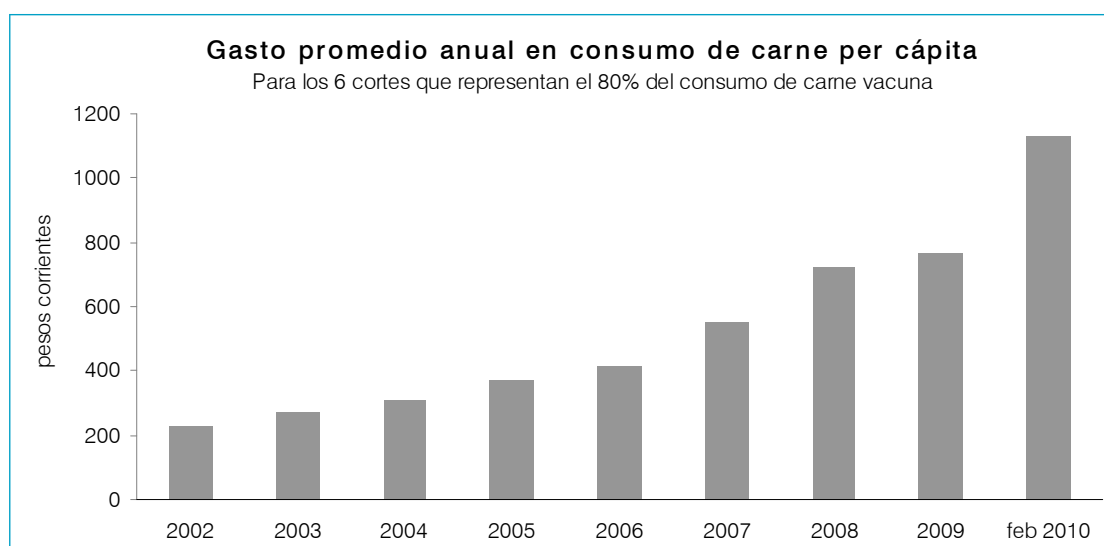
Gráfico 4 - Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPC CREEBBA

El importante incremento en el nivel de precios de los 6 cortes de carne vacuna más consumidos, a partir de los últimos meses del año 2009, elevó el gasto total per cápita en este concepto a un nivel que supera los \$ 1100 anuales. Este valor, duplica los recursos que eran necesarios para el consumo de este mismo bien, en el año 2007 y triplica los requeridos en el año 2005, a pesar de considerar en este cálculo una contracción en el consumo per cápita, cercano al 20% con respecto al mismo periodo del año anterior, comprobando así, la inelasticidad – precio de la demanda de carne vacuna (gráfico 5). De mantenerse este escenario durante el año actual, el gasto en este concepto, reflejará un incremento acumulado desde el año 2005 hasta la actualidad superior al 200%.

A nivel regional, suponiendo una población proyectada de 600 mil habitantes para el 2010 (según la DPE de la provincia de Buenos Aires) y el gasto estimado anterior, los recursos destinados al consumo de carne vacuna, serían de aproximadamente \$ 680 millones anuales,

Gráfico 5

Fuente:
elaboración
propia a
partir de
datos del IPC
CREEBBA e
IPCVA



considerando el 80% del consumo total de carne vacuna. Cifra que muestra la dimensión y la importancia de la cadena de carne vacuna, dentro de la demanda agregada regional.

Inversiones para recomponer el stock regional

Entre los años 2007 y 2009, se produjo en la región una importante reducción del stock bovino total. Las existencias totales, son actualmente cerca de 1 millón de cabezas menos, que las registradas en el año 2007, de las cuales el 40% lo representa, la categoría vacas. En algunos partidos de la región, se puede apreciar un ciclo de liquidación sin precedentes. Los partidos en los que la reducción de existencias, se evidenció con más énfasis fueron Patagones, Villarino, Puan, B. Bca/Cnel Rosales y Tornquist. En estos, la disminución alcanzó el 48%, 37%, 35%, 34% y 30%, respectivamente. En valores absolutos, solamente en estos 6 partidos, las existencias vacunas se redujeron en 600 mil cabezas, mientras que el resto de los partidos acumuló una reducción cercana a las 400 mil cabezas.

El periodo considerado en el presente análisis, ha sido sin lugar a dudas, el que refleja una de las reducciones más importantes en el stock bovino regional, desde que se tengan registros estadísticos. Las políticas completamente equivocadas, que iniciaron el proceso de liquidación, allá por el año 2007, junto con el clima de los años subsiguientes, provocaron que la región hoy se encuentre en uno de los niveles más bajos de existencias en términos históricos. La recuperación de la cantidad de animales, demandará un nivel de inversiones muy importante para volver al punto de inicio. En este sentido, considerando solamente la categoría vacas, que representan alrededor de 400 mil cabezas, a un valor por unidad de \$ 2 mil según las cotizaciones actuales, se necesitarían \$ 800 millones, para recuperar el stock de vientres existentes en el año 2007. La diferencia absoluta entre el año 2007 y el 2009, en la categoría vaquillona, es de 140 mil cabezas, en terneros/as es de 240 mil, en novillos y novillitos de aproximadamente 180 mil cabezas y en toros de 20 mil. A valores de mercado actual, recuperar todas estas categorías

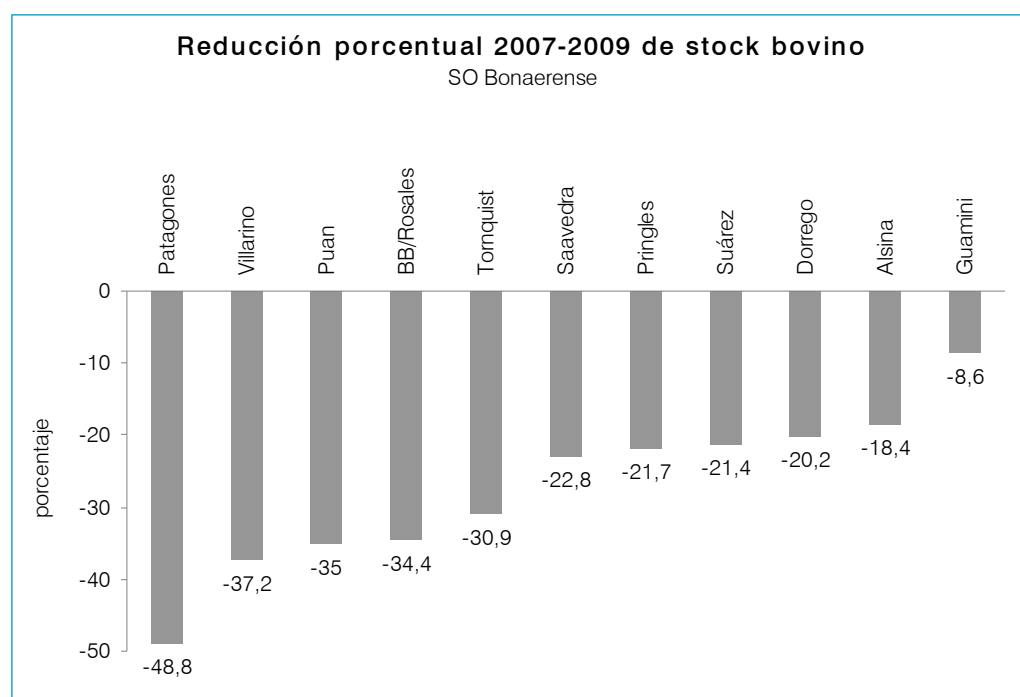


Gráfico 6

Fuente: SENASA

implicaría la necesidad de financiamiento por un monto cercano a los \$ 900 millones, que sumado a los \$ 800 millones anteriores implica un requerimiento total de \$ 1700 millones. Esta abultada cifra, muestra la imposibilidad de recuperar rápidamente el stock bovino. La inversión necesaria excede cualquier buena intención, por lo que cabe esperar solamente que se generen las condiciones propicias para que el propio sector auto-financie la reposición del stock, a partir de reinvertir los resultados positivos que ha pasado a tener la actividad en este nuevo escenario de precios relativos.

Consideraciones finales

Es indudable que el escenario para la ganadería regional se ha visto sustancialmente modificado en los últimos meses, producto de la inevitable escasez estructural de hacienda que se evidencia tanto a nivel regional como nacional. Los nuevos precios relativos que plantea la actividad, distan de los que existieron durante los últimos 3 años y comienza a proyectarse un contexto favorable para la recuperación productiva regional. La existencia de realidades heterogéneas para los distintos partidos de la región, pone limitaciones sobre esta potencial recuperación, aunque clima mediante, se podría revertir la tendencia de liquidación que aún hoy se refleja en la actividad. El impacto de la menor disponibilidad de hacienda, se observará también en la etapa industrial de la cadena, en donde se evidenciará una importante reducción en su nivel de actividad y por consiguiente una menor capacidad de generar empleo.

La política de “control de precios” consumió el excedente de producción de carne vacuna. Algo similar está sucediendo con el mercado de los combustibles, la energía y otros productos del sector agrícola, en los que se generaron desincentivos a la producción y comenzó un proceso de estancamiento productivo. Una parte importante en la producción de carne durante los últimos 3 años, no fue genuina, porque se consumió el capital productivo y para los próximos años se espera un inevitable faltante de carne, producto de la liquidación de vientres y el efecto del clima. Este escenario podría anticipar para la región un punto de inflexión, después de 3 años de reducción en su stock bovino. Pero no se puede descartar la continuidad en las intervenciones distorsivas que existieron en los últimos años sobre el sector. El posible inicio de un proceso de recuperación productiva, tendrá resultados concretos sobre la oferta, recién dentro de 2 o 3 años. Razón por la cual, en función de los antecedentes, no se esperan políticas de incentivo hacia esta importante actividad regional. De cualquier modo, las perspectivas para el mediano plazo son alentadoras, aunque las posibilidades de aprovecharlas en un futuro, se van reduciendo con el paso del tiempo. ■



PUERTO DE BAHIA BLANCA

AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA



La empresa social de los propios consumidores

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMATICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Luego de la suba del 1,5% constatada en el inicio de 2010, en febrero se produjo un fuerte incremento en el índice de precios al consumidor local, que se elevó un 2,8% con respecto al indicador de enero. El resultado excede largamente la media mensual de los últimos tiempos. En efecto, es necesario remitirse a julio de 2002 para encontrar un aumento superior. El dato es significativo, teniendo en cuenta que aquel se trató del primer año post devaluación, cuando se produjeron los principales ajustes de los precios minoristas tras la depreciación del peso. Otro antecedente un poco más cercano es el aumento del 2,5% de marzo de 2005, cuando se registró una importante alza en servicios educativos, de salud y alimentos tales como carnes y lácteos.

Al cierre del primer bimestre del año se acumula en Bahía Blanca una inflación del 4,3%. Por otra parte, la variación interanual, esto es, febrero 2010 contra febrero 2009, asciende a 17,8%, lo que anticipa una aceleración en la tasa inflacionaria con respecto al año pasado. Si se computa el alza registrada hasta el momento y se

proyecta el promedio mensual de variaciones, se concluye que la inflación local superaría el 25% al finalizar el año. Si en cambio se desestima el comportamiento del IPC en febrero por considerarse excepcional y se toma como referencia el de enero, con suba más moderada, entonces la proyección se ubicaría en torno al 20%. De uno u otro modo, se anticipa una inflación superior a la verificada en 2009.

El gran protagonista en el índice de febrero fue la carne vacuna que, además de registrar una fuerte suba, es el producto de mayor ponderación en la estructura del índice. El rubro que concentra a los distintos cortes incluidos en la estimación tuvo una incidencia final del 38%, lo que se constituyó en el principal impulso de la inflación del mes. También influyeron significativamente los servicios educativos, artículos de la canasta escolar, indumentaria y combustibles, que reforzaron la tendencia de los alimentos, componente fundamental del alza mensual.

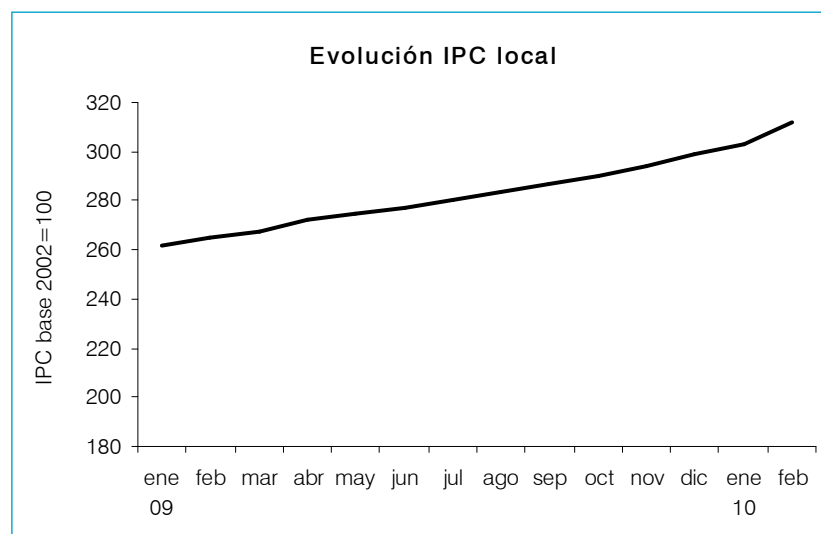
El aumento verificado por el capítulo "Alimentos y Bebidas" fue del 5,8%, el más importante registrado desde julio de 2002, cuando la variación fue del 5,9%. Como

ya se ha dicho, fue el rubro carnes el que impulsó el alza, con una variación general del 18,8%. En particular, la carne vacuna avanzó un 37,8%, en respuesta a la falta de stock de hacienda y al derrumbe en la oferta de los frigoríficos, en tanto que la carne de ave se incrementó un 4,6% y los pescados y mariscos lo hicieron en un 2,5%. Asimismo, los embutidos, conservas y preparados de carne tuvieron un ajuste del 7,6% y las conservas de pescado, uno del 3,3%. Más allá de las fuertes variaciones en el rubro carnes, otras categorías de alimentos explicaron en forma complementaria el ascenso del capítulo. Las variaciones más salientes tuvieron lugar en: verduras (8,5%), frutas (7,7%), bebidas alcohólicas (4,1%), alimentos semipreparados (1,9%), lácteos (1,4%), aceites y grasas (0,7%), y cereales y derivados (0,7%).

"Indumentaria" fue el segundo capítulo en importancia dentro del ranking de alzas. En promedio aumentó un 1,6% con respecto a enero y tuvo como factores de impulso el inminente cambio de estación y las mayores ventas por el inicio de las clases. Las variaciones por rubros fueron las siguientes: ropa interior 4,7%, telas 2,7%, artículos de marroquinería 2,2%, calzado 1,3% y ropa exterior 0,5%.

"Transporte y comunicaciones" aportó una suba del 1,44% a la inflación del mes. El rubro funcionamiento de vehículos fue el de mayor incidencia, estimada en 1,8%. En particular, los combustibles y lubricantes se elevaron un 3,6%, mientras que los repuestos y cubiertas lo hicieron en un 1,2%. Por otra parte, los automóviles tuvieron una actualización del 0,9% y el transporte de pasajeros, una variación del 0,6%.

"Educación" finalizó con un alza del 1,4%, con el impulso estacional de la mayor demanda con motivo del comienzo del nuevo ciclo escolar. Los útiles escolares verificaron un incremento del 2,6%, mientras que los servicios educativos tuvieron un ajuste del 0,7%. Más concretamente, los servicios educativos complementarios (cursos de idioma y



computación) se elevaron un 4,2% durante febrero. La educación formal permaneció sin modificaciones, si bien se espera que, como resultado de los acuerdos cerrados con los docentes para recomponer salarios, haya ajustes en los valores de las cuotas de los colegios privados en los próximos meses.

“Equipamiento del hogar” sumó un alza del 1,3% al resultado general de febrero. El comportamiento por rubros se resume del siguiente modo: muebles 2,6%, artículos de ferretería 2,4%, menaje 2,3%, artefactos domésticos 1,5%, servicios para el hogar 1,3%, productos de limpieza 0,8% y blanco y accesorios de decoración 0,2%.

“Esparcimiento” registró un incremento del 0,8%. Puntualmente, el principal ajuste correspondió a diarios y revistas, que avanzaron un 5,4% durante el mes. También hubo una actualización del 0,4%

en servicios de esparcimiento, explicada por la suba del 0,9% en cines y teatros. Por su parte, los juguetes y rodados aumentaron un 0,3%. En contraposición, el rubro turismo cayó un 0,5% por comenzar las promociones de temporada baja. Concretamente, el ítem hotelería y excursiones descendió un 1,2%, tendencia que, se espera, se afiance luego de Semana Santa.

“Bienes y servicios varios” concluyó con un alza del 0,5%, impulsada por el incremento del 4,8% en servicios para el cuidado personal.

“Vivienda”, que ascendió un 0,14%, solamente computó ajustes en el rubro materiales de construcción, que aumentaron un 0,6% en el mes. Los alquileres no tuvieron alteraciones en febrero pero se prevé que, a partir de la actualización de contratos, sufran

incrementos que se plasmen en el IPC.

“Salud” fue el capítulo con menor variación en el período analizado. En efecto, la actualización de su índice, fue del 0,03%, muy cercana a cero, lo que se debió a la estabilidad en prepagas y servicios médicos y al leve aumento en elementos de primeros auxilios (0,9%).

Costo de vida

La canasta familiar alcanzó un valor de 4.733 pesos, que significó un incremento del 6,3% con respecto al mes anterior y del 27% en términos interanuales. Por su parte, la versión económica de la canasta de referencia se ubicó en los 3.694 pesos, monto que conlleva un ajuste del 8% en relación a enero y del 9% con respecto a febrero 2009.

El listado de 20 artículos básicos de alimentos y bebidas exhibió fuertes alzas. En conjunto, los ítems relevados aumentaron más del 9%. Las variedades más destacadas correspondieron a carne vacuna (32%), pollo (26%), tomate (26%), papa (11%) y manzana (11%).

Comercio, industria y servicios

En los meses de enero y febrero las empresas bahienses presentaron una situación económica general estable con respecto a los meses anteriores. El saldo de respuesta del indicador mostró un leve repunte con respecto a noviembre-diciembre, pasando de +8 a +10, con un 22% de los encuestados que manifestó estar mejor que el bimestre anterior y un 12% que se encontró en peor situación. Si se observa por sectores, el que se encontró apenas por debajo de meses anteriores, como era de prever, fue el comercial, en tanto que en la industria se mantuvo estable y en los servicios se observó una

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	ene 10	feb 10	var
Pan (1 kg)	\$ 5,99	\$ 5,06	-15,5%
Arroz (1kg)	\$ 6,16	\$ 6,36	3,2%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 2,12	\$ 2,23	4,9%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,92	\$ 2,98	2,3%
Fideos secos (500 gr)	\$ 4,02	\$ 3,96	-1,4%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 16,82	\$ 22,14	31,7%
Pollo (1kg)	\$ 6,38	\$ 8,03	25,9%
Papa (1kg)	\$ 3,72	\$ 4,13	11,1%
Tomate (1 kg)	\$ 4,92	\$ 6,19	25,9%
Manzana (1 kg.)	\$ 5,99	\$ 6,67	11,4%
Naranja (1 kg)	\$ 3,05	\$ 2,77	-9,0%
Leche fresca (1 litro)	\$ 3,37	\$ 3,36	-0,3%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 22,01	\$ 23,87	8,5%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 8,71	\$ 8,91	2,3%
Manteca (200 gr)	\$ 4,23	\$ 4,17	-1,4%
Azúcar (1 kg)	\$ 2,44	\$ 2,56	4,6%
Café (500 gr)	\$ 12,07	\$ 13,19	9,3%
Yerba (500 gr)	\$ 4,50	\$ 4,52	0,6%
Té (50 saquitos)	\$ 3,74	\$ 3,69	-1,5%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 3,08	\$ 2,98	-3,4%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 126,21	\$ 137,77	9,2%

SITUACION GENERAL	Buena 22%	Normal 66%	Mala 12%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 10%	Igual 64%	Peor 26%
SITUACION GENERAL²	Mejor 13%	Igual 75%	Peor 12%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 15%	Normales 79%	Desalent. 6%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 8%	Normales 82%	Desalent. 10%
PLATEL DE PERSONAL¹	Mayor 12%	Igual 78%	Menor 10%

¹ En relación a nov-dic 2009 - ² Con respecto a igual bimestre 2009

leve mejora impulsada por los rubros "Seguros" y "agencias de Viajes". Teniendo en cuenta los niveles de actividad de todos los sectores, podría afirmarse que el comercial es el que mejor se encuentra, a pesar de esta baja estacional. Por otra parte, el de servicios viene en constante crecimiento, mientras que el industrial, que había descendido bastante, ha venido demostrando una importante recuperación.

En tal sentido, según un informe mensual de la Unión Industrial Argentina (UIA), la actividad fabril exhibió un alza del 6% en enero pasado en relación con el mismo mes de 2009, lo cuál indica una franca recuperación aunque todavía considerablemente por debajo de los niveles de hace dos años. Según dice el estudio, parte de la magnitud de la cifra obedece a que se contrastan los volúmenes con meses de bajísima actividad como fueron enero y febrero del 2009, meses que recibían de lleno el impacto de la crisis. La otra objeción es que el nivel de producción está todavía, según la UIA, en niveles más bajos que los registrados hace dos años, en enero de 2008.

En cuanto a la tendencia de ventas, la baja se generalizó entre los sectores debido

a la normal merma de clientes en época de vacaciones. Los rubros con mayor ritmo de ventas fueron: Repuestos de Automotores, Papelería, Seguros (mayor demanda de pólizas para automóviles y cobertura de robos a hogares), Artículos para el hogar, Vehículos y Materiales de Construcción. El resto se ubicó en niveles inferiores de ritmos de venta producto del factor estacional, no obstante ello, algunos encuestados manifestaron tener un enero mejor de lo que esperaban.

Comparado con el mismo período del año anterior sigue incrementándose lentamente el porcentaje de empresas que dice encontrarse mejor con respecto al mismo bimestre del año anterior. En tal sentido, el saldo de respuesta fue (+1) en febrero, (-1) en diciembre y (-17) en octubre.

Los planteles de personal fijo no han variado en líneas generales. Algunos comercios que habían tomado personal durante noviembre y diciembre no renovaron contratos temporarios.

En resumen los resultados del bimestre arrojan una situación general estable, con un menor ritmo de ventas producto del efecto estacional, siguen existiendo problemas de financiamiento y los costos

fijos son cada vez mayores. Las expectativas son mejores para marzo y abril.

Comentarios sectoriales

Artículos para el hogar. El mes de enero fue mucho mejor de lo que esperaban los empresarios de este rubro. Algunos encuestados calculan haber vendido hasta un 25% más que enero de 2009.

Construcción. La obra pública esta paralizada y continúan las demoras en los pagos por parte del gobierno provincial y nacional. En cambio las obras privadas de pequeña y mediana inversión son las que están marcando el ritmo del sector.

Restaurantes: Nivel de demanda por debajo del año anterior para la misma época. Adjudican esto a que hubo gerentes de grandes empresas de vacaciones, menos turistas de paso que años anteriores, y retracción de la demanda nocturna por inseguridad. Además notaron un menor consumo en general por parte de los habituales clientes.

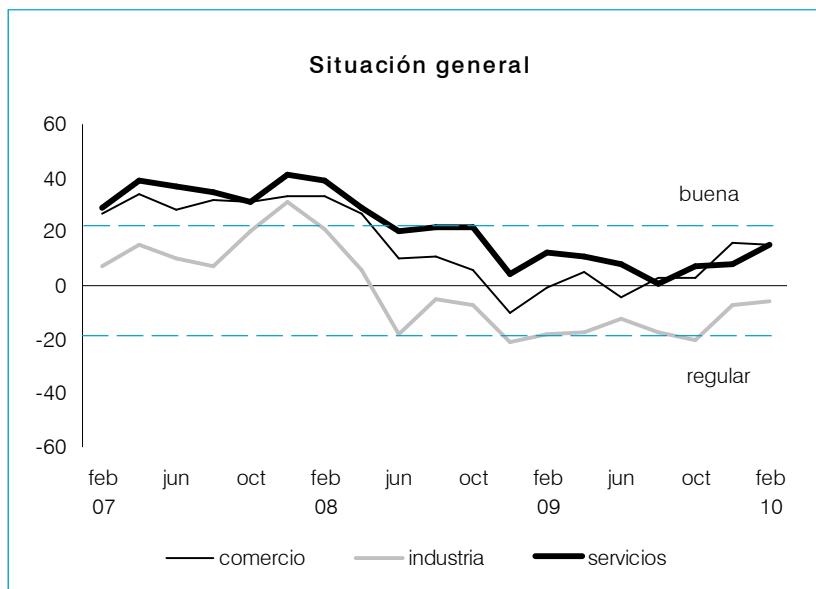
Vehículos. Mejor que el año pasado para igual bimestre, debido a que en el inicio de 2009 se había vendido poco por efectos de la crisis mundial de 2008. Según datos proporcionados por la DNRPA, en enero de 2010 se patentaron 694 automóviles 0 km, un 10% más respecto de enero de 2009, aunque la mejor cifra de inicio de año se había registrado en enero de 2008 con 715 unidades registradas. Las expectativas son buenas por las lluvias que beneficiarán al campo y porque notan una mayor oferta de crédito bancario.

Hotelería: los hoteles han visto reducida su demanda de plazas en este bimestre respecto de iguales períodos de años anteriores. En cambio el negocio de los alquileres de departamentos amoblados exhibe una situación diferente ya que la demanda es estable y suponen que se debe a un cambio de tendencia en los hábitos del consumidor. En los últimos años,

este segmento ha incrementado su oferta y representa una competencia creciente para los hoteles.

Alimentos y Bebidas: Tanto la industria como los comercios minoristas de este rubro revelaron que la rentabilidad de las empresas se viene reduciendo cada vez más y muchos empresarios temen por un proceso inflacionario que los obligue a cerrar definitivamente. En el último año los precios de los insumos de estas industrias aumentaron entre un 20 y un 30%, los sueldos de los empleados se incrementaron en la misma proporción y los aumentos de los precios finales de venta al público no superaron el 20% desde diciembre de 2008. En general el comportamiento de este rubro es muy estable durante todo el año, aún en épocas de crisis, su demanda se mantiene en niveles normales, pero las expectativas no son alentadoras. En marzo y abril pronostican que habrá falta de liquidez por el comienzo de la escuela y por el aumento de precios de la carne y el combustible lo que restará poder adquisitivo a los consumidores.

Combustibles: Las estaciones de servicios continúan vendiendo a un ritmo alentador, similar al del año pasado. Las que distribuyen productos de YPF manifestaron vender siempre el cupo completo antes de llegar a reabastecerse. Siempre agotan stock de nafta súper y gasoil (son las variedades más económicas y sus precios se mantienen estables porque están en la lista de variedades relevadas por el gobierno para medir la inflación). En tal sentido, los estacioneros de esta marca calculan tener el 65% del mercado porque tienen precios más bajos que el resto de las compañías petroleras. Respecto a este tema, a nivel nacional, desde la misma petrolera declararon que la demanda de combustibles en general se incrementó un 10% en el último año y YPF absorbió ese aumento. A su vez, desde Shell Argentina, su presidente dijo que no han podido aumentar su oferta y así abastecer el mayor mercado porque no están invirtiendo en exploración dado que no hay reglas claras que la incentiven y tampoco un valor tentador del barril en el mercado local. Esta



falta de inversión en exploración ha modificado la situación de las petroleras que años atrás exportaban combustible y hoy ni YPF ni Esso exportan, en cambio Shell, sólo vende al exterior nafta común, la que menos se consume en Argentina.

Mercado inmobiliario

Durante el primer bimestre del año, la plaza inmobiliaria local continuó con situación normal, como ocurriera en el último tramo de 2009. Tanto el mercado de compraventa como el de alquileres permanecieron dentro de la franja de la normalidad, aunque exhibieron incrementos en el nivel de transacciones.

Podría decirse que la incertidumbre con respecto al valor de la divisa, las expectativas de suba en los precios de las propiedades y la búsqueda de refugio seguro para los ahorros han sido factores que incidieron en el repunte de la actividad inmobiliaria. Si bien la operatoria se desarrolla en niveles relativamente bajos, en comparación con la performance de los últimos años, es destacable el cambio de tendencia producido.

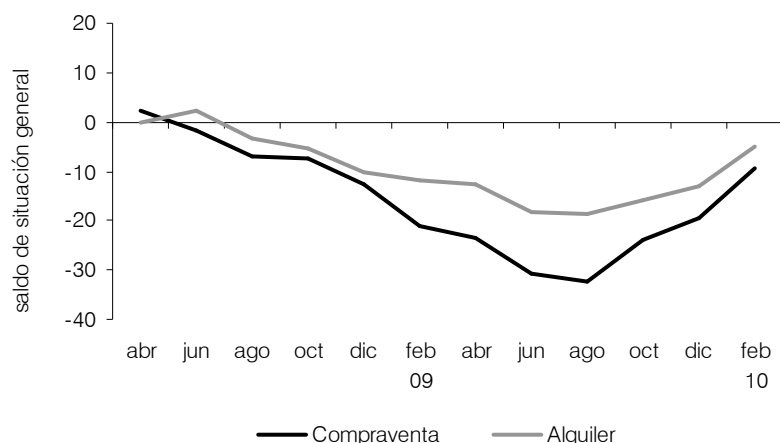
En el segmento de compraventa se destacó la mejora de situación en los rubros

locales, pisos y casas, cuyo indicador de desempeño pasó de regular a normal. Otras categorías que continuaron con tendencia normal pero que concretaron más operaciones fueron los departamentos de hasta dos dormitorios, las cocheras y los lotes. Finalmente, los depósitos concluyeron con saldo de demanda regular, al igual que en el bimestre anterior, aunque registraron mayor volumen de transacciones.

Con respecto a enero-febrero de 2010, se detecta mayor actividad en el rubro cocheras, en tanto que los funcionales y departamentos de un dormitorio exhiben similar nivel de operaciones. El resto de las categorías exhibe caídas en el saldo de demanda. Los precios en dólares han comenzado a recomponerse, tras un período de estabilidad, resultando mayores en términos interanuales para el caso de los departamentos de dos y más dormitorios, cocheras, depósitos y lotes para casas. Los demás rubros conservan cotizaciones promedio similares a las del año pasado.

En el mercado locativo sobresalió el cambio de tendencia de los depósitos, que pasaron de un cuadro regular a otro normal. El resto de los rubros permaneció dentro de la franja normal, a la vez que logró concertar mayor cantidad de contratos de alquiler. Las mejoras más

Evolución de la actividad inmobiliaria



destacables tuvieron lugar en departamentos de dos dormitorios y locales comerciales.

En términos generales, la cantidad de contratos locativos se ha mantenido en los niveles alcanzados en igual período de 2009. Únicamente las cocheras mejoraron la performance. Con respecto al valor de los alquileres, los mismos se han ajustado al alza en todos los casos, en virtud de la modalidad de actualizar contratos teniendo en cuenta el ritmo de la inflación.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios locales indican incertidumbre, aspecto que queda demostrado en la dispersión de respuestas obtenidas. En efecto, el 56% de los operadores considera que en los próximos meses no se producirán cambios sustanciales en las condiciones generales del mercado de bienes raíces. El resto se divide en partes iguales entre quienes opinan que la coyuntura mejorará (22%) y quienes afirman que empeorará (22%).

Coyuntura de Punta Alta

El bimestre enero-enero presentó una mejora en el indicador de situación general de las empresas, que sigue ubicándose en la categoría "buena", con un saldo de respuesta de +29, nivel más elevado que el del bimestre anterior. Si se observan los

saldos de respuesta del indicador puede notarse que este nivel de respuesta positiva no se daba desde febrero de 2008. Un 32% de los empresarios manifestó estar mejor que el bimestre anterior y apenas un 3% se encontró peor.

Comparado con el mismo período del año anterior, la proporción de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año ha disminuido respecto del bimestre anterior, pero se encuentra dentro de los parámetros normales. Esto indica que los meses de noviembre y diciembre de 2009 fueron muy positivos en ventas comparados con los mismos meses del año 2008, meses en los que se manifestaba la crisis

económica mundial a pleno.

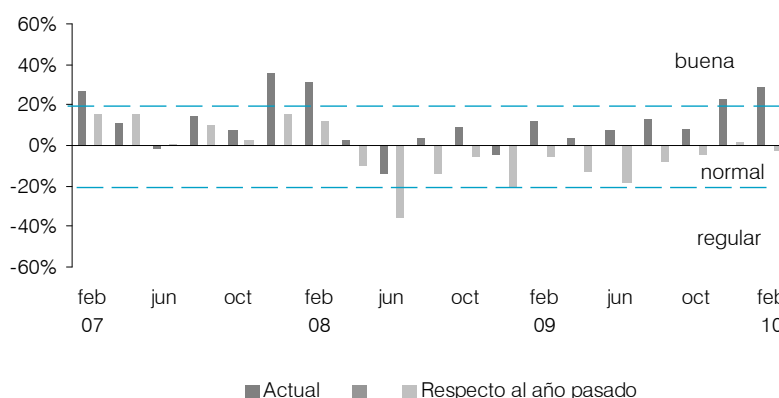
Las ventas han cambiado su tendencia y han bajado notablemente como es habitual para este período del año. En el verano la ciudad queda con la mitad de los habitantes dado que la Base otorga vacaciones a la mayoría de sus empleados y además varios comercios de la ciudad cierran por vacaciones. En tal sentido, un 18% vieron disminuidas sus ventas.

En cuanto a las expectativas de los empresarios, el saldo de respuesta es normal, como el bimestre anterior, pero con tendencia desalentadora. Esta percepción se mantiene tanto a nivel sectorial como a nivel general. El motivo de este pesimismo es que los comerciantes notan cierta retracción de la demanda por falta de poder adquisitivo en los consumidores.

Respecto al plantel de personal, las empresas puntaltenses mantuvieron constante la cantidad de empleados.

En cuanto a patentamientos de automóviles cero kilómetro, según datos de la Dirección Nacional del Registro de Propiedad del Automotor, en el mes de enero se inscribieron 128 automóviles, cifra superior a la registrada en el mismo mes de 2009, donde se patentaron 89 unidades mostrando así un aumento del 43% en comparación interanual. ■

Situación general de las empresas de Punta Alta



Beneficiése

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar